



EL AMIGO



DOBLE PRECAUCIÓN

Petroníla, la buena ama de llaves, dice a la niña:

—Mira, chica, lleva este pastelito al comedor y ponlo bien guardado para que no se lo coma el gato.

—¡Oh!—dice la niña ingenua.—¡entonces habría que ponerlo en otro lugar más seguro para que no lo pueda comer yo!

LIBROS NUEVOS

EL JARDIN DE LA INFANCIA, por Anastasio M. Treceño. Colección de cuentos escogidos para los niños. Tomo I. Prólogo de D. Jacinto Benavente. Imprenta Católica, Albuquerque, 12 Madrid. Un volumen de 19 x 12 cms.

Contiene este librito, que es el primero de una serie que irá saliendo, varios cuentos verdaderamente literarios y educativos. Los hay recogidos y los hay espeluznantes y trágicos como el de **El Catecismo**.

En todos se ha sabido poner una nota no solamente de corte moderno si no hasta de actualidad.

Deseamos a estos cuentos, para las actuales generaciones aquella popularidad que tuvieron en nuestras escuelas y colegios, libritos preciosos de cuentos, como «Las tardes de la Granja». Lo merecen en toda justicia.

Abrégé en forme de catéchisme, du COURS COMPLET D'INSTRUCTION CHRÉTIENNE à l'usage des catéchismes et des écoles chrétiennes par L. P. Marotte Vicaire Général de Monseigneur l'Evêque de Verdun. Nouvelle édition revue, corrigée et mise au courant des récents décrets romains. Téqui, Paris.—Librería Subirana Barcelona.

Esta obrita obedece a un pensamiento y a un deseo que nos es grato. Creemos que llegados a los 12 años, hay siempre en las catequesis un tanto por ciento de niños en cantidad notable que pueden aprender algo más que el catecismo ordinario de la diócesis. Algo de instrucción religiosa en sentido un poco amplio. Hasta ahora los que lo hacen no encuentran obra a ellos destinada propiamente.

El librito de que nos ocupamos remedia a este mal, por lo que a Francia se refiere. Es algo más que el simple catecismo pero en forma de catecismo.

Nos parece obra muy acertada y necesaria, cuya traducción nos conviene.

CATECISMO DE LA BULA, por el P. Victoriano de Gamarra. Madrid administración de El Perpetuo Socorro. Calle de Manuel Silvela, 12.—1915.

Es un librito de sólo 40 páginas que muy a gusto recomendamos a nuestros lectores y en especial a los que quieren ponerse al corriente de las obligaciones y dispensas de la nueva bula.

Cuesta sólo 10 céntimos y su exposición es modelo de claridad y sencillez.

Biblioteca de LA FAMILIA, novelas escogidas para la juventud. Aprobadas por la Censura Eclesiástica. Administración de La Familia. Plaza Nueva, 12, bajos. Barcelona.

La Biblioteca de La Familia está dedicada a toda clase de personas, sexos y edades, pero especialmente a la juventud, a la cual procura demostrar por medio de interesantes y poéticas narraciones, cómo solamente en la pureza de alma y en la práctica del bien se halla esa felicidad tras de la cual corre desahogada y que cree encontrar en ilusiones pasajeras y en locos desvaríos.

La primera, titulada:

FERNANDO, Historia de un joven Conde; es una interesantísima novela, en la que se enseña a los jóvenes la manera de sobrellevar con resignación las adversidades de esta vida, demostrándoles como Dios premia ya en este mundo a los que han practicado sus divinas enseñanzas, amando hasta sus propios enemigos.

La segunda que se titula:

EL CORDERITO, es la tierna narración de una serie de buenas acciones, gracias a las cuales dos atribuladas familias vuelven a recobrar el bienestar y la felicidad perdidas.

Este primer tomo es el mejor regalo que un padre puede hacer a sus hijos, está impreso en papel superior, forma un volumen de más de 300 páginas, del tamaño 13 por 19 cm.; contiene una infinidad de artísticos grabados de página entera y está lujosamente encuadernado en rica tela de granate con incrustaciones de oro fino.

Precio de cada tomo, remitido por correo, certificado: Para España, 4 ptas. Para el Extranjero y Ultramar, 5 ptas.

ALMANAQUE DE LAS TRES AVEMARIAS para 1916.

Es un bonito folleto de 61 páginas de 17 por 11 cm., con hermosa cubierta de papel fino, que ostenta un precioso fotograbado de la Virgen de las Tres Avemarias.

Contiene además de un santoral completísimo, con las salidas y puestas del sol y diferentes fases de la luna, el anuncio de las indulgencias, jubileos, velaciones, órdenes, ayunos, etc., artículos marianos y seráficos, relatos conmovedores de gracias obtenidas por la Santísima Virgen, anécdotas, cuentos humorísticos, poesías, etc., adornado todo con primorosos grabados.

De venta, Convento de P. P. Capuchinos. (Murcia) Totana, a 0'20 ptas. ejemplar.

EL MEJOR RECONTITUYENTE

El Jarabe **Hipofosfitos Salud**, cura con éxito seguro la anemia, clorosis y la debilidad nativa y nerviosa.

El Jarabe **Hipofosfitos Salud**, es un remedio heroico contra los dolores producidos por supresiones y retrasos. Todas las jóvenes de 12 años deberían tomarlo.

El Jarabe **Hipofosfitos Salud**, se recomienda a las señoras durante el embarazo y la lactancia y a todos los que tienen que ejecutar trabajos mentales y físicos.

El Jarabe **Hipofosfitos Salud**, favorece el desarrollo del sistema óseo de los niños. A poco que se empiece a tomar, el rosado color de las mejillas proclama sus virtudes.

El Jarabe **Hipofosfitos Salud**, purifica y enriquece la sangre, aumenta el apetito y fortifica el sistema nervioso de los niños, haciéndoles crecer robustos.

El Jarabe **Hipofosfitos Salud**, ha sido adoptado por millares de médicos, con preferencia a las emulsiones y demás preparados similares, para combatir el empobrecimiento orgánico.

El Jarabe **Hipofosfitos Salud**, es de efectos más rápidos y seguros que todos los reconstituyentes conocidos.

Rechácese todo frasco que no se lea en el exterior de la caja
con tinta roja **Hipofosfitos Salud**

Aprobado por la Real Academia de Medicina y Cirugía

Veintitrés años de maravillosos resultados

De venta en las principales farmacias y droguerías de España y América

De todo y de todos

En casa del fotógrafo

El fotógrafo dirigiéndose al cliente:

—No tan serio, (y señalando a un cartel que pone «Pagos por adelantado») mire usted aquí y sonríase.

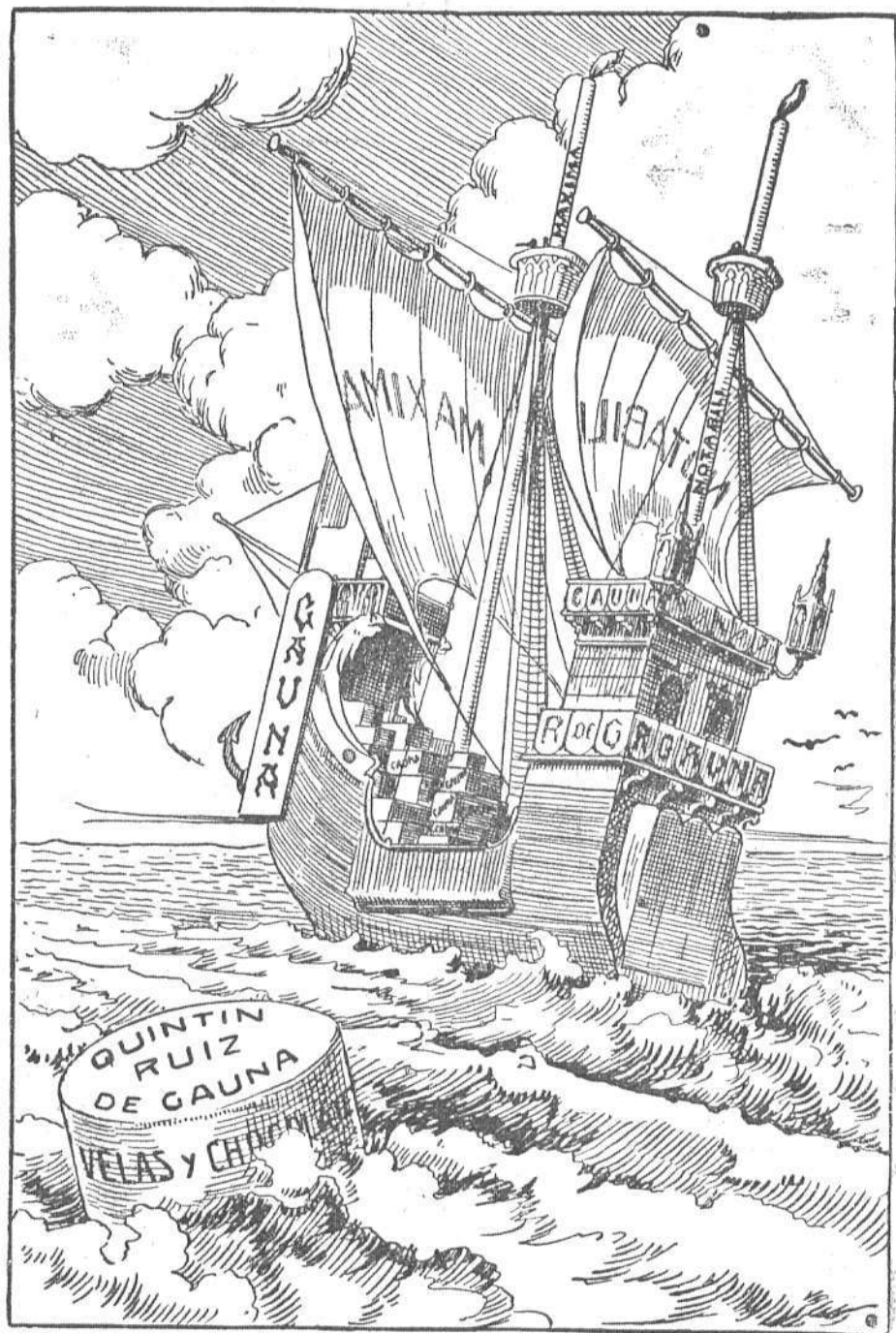
Un bachiller a un estudiante.

Dios de los libros te libre;
deja estudios; busca hacienda
no tengas cuenta de libros
sino ten libros de cuenta.

PINCEL

RAYA

¡Lo vi en EL AMIGO DE LA JUVENTUD!



QUINTÍN RUIZ DE GAUNA
(Alava) Vitoria

Todo el mundo solicita

Caja de veinte bombones, 2 pesetas



Carterita de prueba, 15 céntimos

Medio Purgante

**El más agradable
seguro e inofensivo**

DE VENTA en los centros de especialidades farmacéuticas.

BOLETIN PARA SOLICITAR SEUDÓNIMO

D.

desea colaborar en EL AMIGO DE LA JUVENTUD con el seudónimo

(Calle)

Población)

Firma

Córtese y mándese a la Redacción en sobre abierto franqueado con 1/4 de céntimo.

Todos los colaboradores han de tener seudónimo

La Revista se convierte en libro

«El Amigo» es de todo tiempo y de todo lugar. No es solamente una revista de interés inmediato, gracias a su contenido, es un libro que os interesará hasta cuando seáis hombres. Aún será vuestro *Amigo* cuando

lleguéis a viejos. El es siempre joven, siempre fresco y lozano. Trata asuntos de interés permanente.

Los volúmenes de EL AMIGO serán vuestro tesoro. Cuidad los números con esmero y aseguradlos poniéndolos en bonita encuadernación.

Hemos estudiado unas tapas hermosísimas de que da débil idea el presente grabado.



De tela inglesa, tejido fuerte, con dos impresiones y dorado al fuego, montadas en cartón **1'35 ptas.**

Enviando los números devolvemos el volumen encuadernado por **1'50 ptas.**

En este último caso hay que añadir 60 céntimos para gasto de envío certificado.

MARYS

PILOGENO

**NUNCA SEREIS CALVOS
NI TENDREIS CANAS**

Si usáis el Pilógeno
VALLMITJANA, Ingeniero Químico

Pedid fricciones en las peluquerías
Venta en la Perfumería

Prospectos y muestras gratis:
Colmado LA CONCEPCIÓN

Lauria, 50
BARCELONA



Colmos

¿El de un transeunte trasnochador?

Temerle al sereno de la noche.

¿El de un afilador?

Querer afilar la hoja de un libro.

¿El de un abogado?

Defender la sentencia de sus aspiraciones.

¿El de un relojero?

Querer regularizar el reloj de su vida.

¿El de un joyero?

Querer dar brillo a las estrellas.

¿El de un sacristán?

Querer encender las velas de los barcos.

¿El de un blanqueador?

Querer blanquear el cuarto menguante.

¿El de un comerciante?

Querer medir con su metro las telas de araña.

El de una modista?

Querer ccsar con las agujas del tren.

¿El de un escribano?

Pretender escribir con las plumas del gallo de Morón.

¿En qué se parece un juego de agua a una arboleda?

—En que tiene copas.

BROU.



MISA DE ANGELIS

Estampación clarísima

no se dobla

no se desgarrá

Un ejemplar: 15 céntimos

Pidanse a esta Administración

LAS CONSERVAS TREVIJANO

**Son indispensables en los Colegios,
Seminarios, Universidades, etc.**

Las apariencias engañan

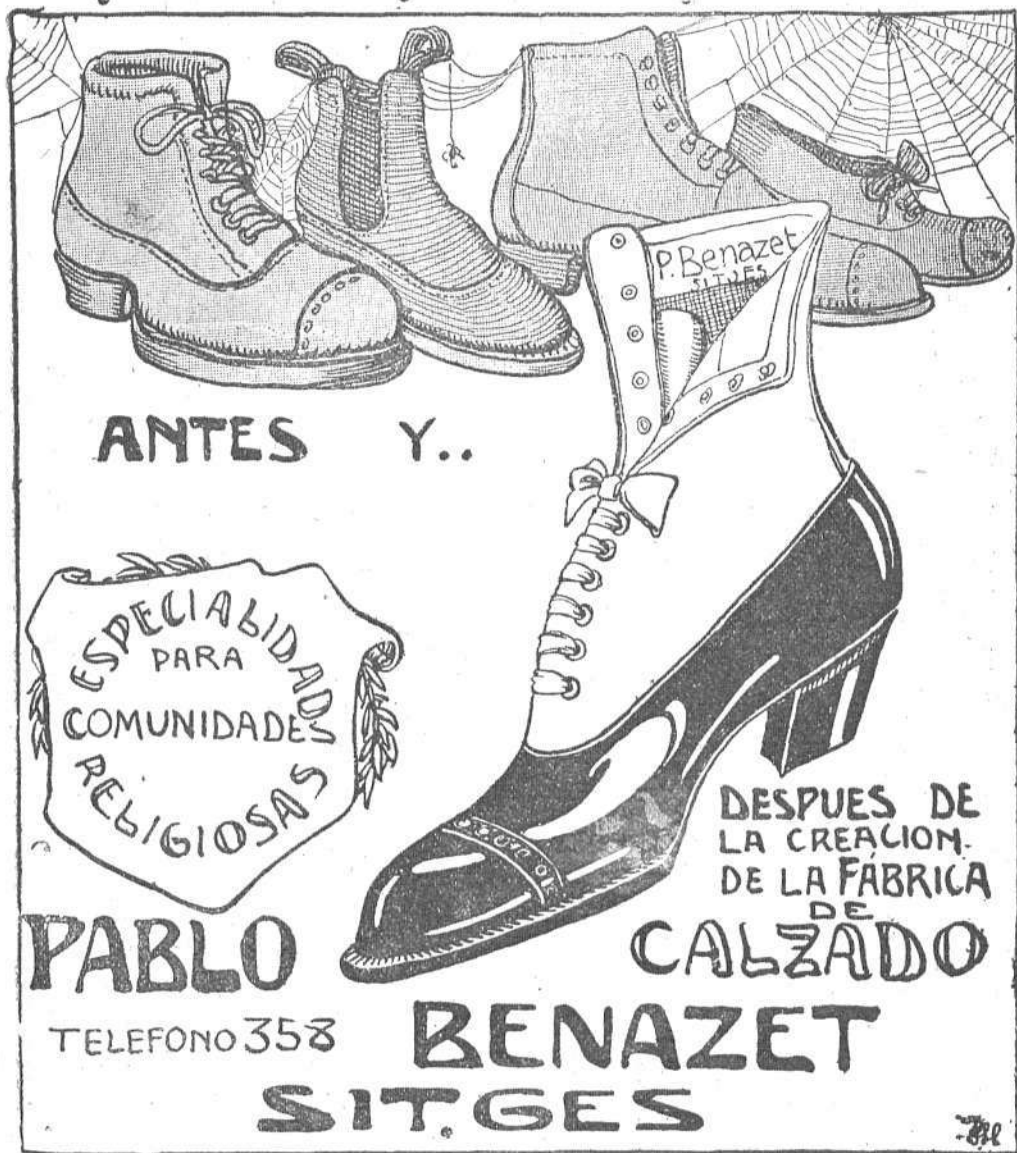
—Ayer encontré a Fernández y está furioso contigo porque no le pagas ese dinero que te prestó.

—No tengo una peseta.

—Pues él dice que la última vez que estuvo a reclamarte la deuda estabas comiéndote un pollo asado.

Naturalmente; como que lo maté por no poder mantenerlo.

PIGNATELLI



ANTES Y..

ESPECIALIDAD PARA COMUNIDADES RELIGIOSAS

PABLO

TELEFONO 358

BENAZET SITGES

DESPUES DE LA CREACION DE LA FABRICA DE CALZADO

Por una letra

El maestro.

—¿Para que sirve, el aceite de orujo?

El discípulo.

—Para hacer jamón.

ALHOGA.

Entre amigos

Después de hablar amigablemente dos hombres, de los cuales uno estaba ciego, éste al despedirle, le dice:

· Adiós, Crispín, hasta la vista.

ALHOGA



¡Esos católicos!

El arzobispo de N. entregó un día a su secretario cincuenta ptas. para una infeliz que se lamentaba de su desgracia.

—¿Qué edad tiene, preguntó el Prelado?

—Setenta años, Excelentísimo señor.

—¿Y es muy desgraciada? —Al menos así lo manifiesta.

—Pues hay que creerla.

El secretario estuvo un rato indeciso, cuando de repente exclama—¿Pero ignora acaso S. E. que esa fulana es una judía?

—¿Cómo! una judía? ¡Dios mío! entonces ya varía el asunto; dele usted cien Ptas. y agradézcale por su confianza en la caridad cristiana.

CIG

El Mensajero del Zar

Ha salido ya desde hace unos días
Está corriendo por esos mundos de Dios.
Va muy bien vestido con tapa hermo-
sísima

Haced por encontrarle pronto,
Tomadle en vuestra compañía durante
estas Navidades.

**Os divertirá,
Os emocionará,
Os encantará.**

Vale una peseta

Por correo 10 céntimos más.

Certificado 35 céntimos.

Cambio de decoración

En una calle de Madrid se halla detenida una galera, y junto al caballo un muchachito dándole pan.

El carretero lo advierte y muy complacido le dice.—Está bien motril—Así, así hay que querer a los animales—mira como se regala mi caballo

tordo. Pero, oye, ¿siempre te da tu madre tamaño zoquete?—Oh no, no siempre; a más de que esto no me lo ha dado mi madre—¿Pues de quién te viene?—Toma, pues ahí en el carro estaba. Furioso el carretero se lanza sobre el golfillo gritando: ¡Ah grandísimo galopo, si era mi almuerzo...

CIG.

Ilustración del Clero

Año X

DIRECCIÓN
Apartado, 398
Madrid

Esta acreditada revista del clero ha entrado en el décimo año de su existencia. Su carácter práctico y su consultorio gratuito le han abierto las bibliotecas de los sacerdotes más ilustrados y celosos en el cumplimiento de sus deberes. Desde principios de año ha doblado su lectura, pudiendo de este modo formar una biblioteca completa del orador sagrado, y un repertorio acabado de todas las disposiciones eclesiásticas y aun de las civiles de mayor interés y un consultorio acreditado de todas las ciencias eclesiásticas y auxiliares. Como sus redactores, Misioneros Hijos del Corazón de María, no persiguen el lucro, sino el bien de sus hermanos, la suscripción es de cinco pesetas en España y siete en el extranjero.

DIRECCIÓN
Apartado, 398
Madrid

El Iris de paz
Año XXXIII

Todos los fieles desean tener una noticia general de cuanto en el mundo se hace para honrar a María. Quieren asimismo lecturas piadosas, poéticas y recreativas para el domingo. Gustan también de crónicas de la guerra y de la información de toda la península. Comienzan a saborear el fruto de las campañas en favor de la buena Prensa y de las Misiones de Fernando Poo. Todo esto nos da con gran copia de grabados el semanario popular ilustrado que en Madrid publican los Misioneros y la grande obra de la Buena Prensa.

En España cuesta al año, 5 pesetas. En el extranjero, 8.

En combinación con **Ilustración del Clero** cuesta y 14.

Sucedido

Viajaba uno por primera vez en el Ferrocarril. Tomó billete de tercera y fijándose en la colocación de los coches entró en uno de primera. En la siguiente estación es advertido el revisor por dos caballeros que van en el mismo departamento, y le examinan el billete.

Le hace presente que aquel coche no le corresponde por llevar billete de tercera.

El individuo protesta y dice que va en tercera. Mire V. le dice, cuente V. Ese primero que sale tanto humo, uno, ese con rejados y este que yo me he montado tres.

Conque V. dirá si no es tercera.

PIGNATELL.



Chocolate

De venta en los Col-
mados, Ultramarinos
-- y Comestibles --



MUNDIAL

JOAQUIN LLOVERAS
S. en C.
-- fabricantes de --

Specialité

Chocolat au lait

Dulces y

Chocolates

Donde las dan las toman

El perro de un abogado se llevó un día un pedazo de carne de una carnicería. Inmediatamente fué el carnicero a casa del abogado y le dijo: «Oiga, Vd. Sr. abogado. Si a un comerciante le roba un perro una mercancía, ¿puede reclamar su importe al dueño del perro?

—Ya lo creo que puede, respondió el abogado.
—Pues bien, señor, dijo el otro, su perro me ha

llevado tres kilos de carne y por ello le reclama a Vd. seis pesetas.

—Bien hombre, bien, tome las seis pesetas.

Pero no bien había llegado a su casa el carnicero, cuando el escribiente del abogado le remitía una nota que decía:

Don Fulano de tal, carnicero a D. N. N. abogado. Debe: Por una consulta 10 ptas.

CIG.

Lo vi en "El Amigo de la Juventud,,



Phosphorrenal-Robert

RECONSTITUYENTE

Los Señores médicos lo recetan en las tres formas

GRANULAR

ELIXIR

INYECTABLE

Preparado por **José Robert y Soler**

Ingeniero -Químico y Farmacéutico

Es claro....

Un baturro yendo por Zaragoza, topó con una magra, colgada a la puerta de una carnicería. Entró en ella y dijo al dueño:

—Olgasté, que ¿cuánto vale esa bendición de Dios?

—¿Qué?, le contestó el amo.

—Qué ¿cuánto quiere usted por ese cacho carne?

Contestóte el amo diciéndole que valía 30 pesetas.

—¡Treinte días de presidio se merece usted por pedir lo que no es razón!, replicó el baturro, a lo que replicó el carnicero amostazado ¿por qué?

—Pues mu fácilmente, miusté en mi pueblo las magras son más pequeñas y nos las dan más baratas, conque miusté si tengo razón.

J. DOMINGO

Lo vi en "El Amigo de la Juventud,,

SUSCRIPCION

ESPAÑA

Un año, 3 Ptas.

El Amigo de la Juventud

SUSCRIPCION

EXTRANJERO

Un año, 5 Ptas

Número suelto

25 cént.

Revista Mensual Ilustrada

CON LICENCIA ECLESIASTICA

Dirección: Consejo de Ciento, 342, Tel. 3757-Apartado 213.—Barcelona

SUMARIO

Año Nuevo en el Tibet.—Leer por gusto de aprender y leer por gusto de sentir.—Venite adoremus.—Los Reyes.—Del Concurso.—Plana abierta.—La creación más importante del hombre —el día de los aguinaldos entre reyes y potentados.—Un nuevo invento —por qué los soberanos se llaman como se llaman.—Guerra de exterminio.—Felicidad.—Curiosidades.—Filosofía Baturra.—Los juguetes de Reyes.—Aventuras del Emperador del Sahara.—Los Santos Reyes.—Los trotes de Babelca.—Nuestros estudiantes.

Año Nuevo en el Tibet



En aquel apartado país celebran sus sacerdotes «lamas» la entrada del año bailando al son de estiradas trompetas y descomunales panderos. Dan este espectáculo en el patio del pontífice «lama mayor», luciendo los arreos y aderezos exóticos y pintorescos de que da idea el presente grabado. ¿Cuándo vendrá el día en que abandonen tan ridículas costumbres y la falsa religión que las inspira y fomenta?

Leer para sentir y leer para aprender

Muchos leen sin reparar *por qué* leen, sin pensar en el fruto de la lectura. No obstante, es cierto que la clase de gusto que uno siente leyendo, acaba por definir de un modo terminante la naturaleza del lector.

Tomad dos niños o bien dos hombres de igual educación e inteligencia. Si se acostumbra uno de ellos a leer por apetito de *sentir*, notaréis que no busca ya más lecturas sino las de *sensación*. Pero a éste le sucede que pasado algún tiempo sus gustos quedaron limitados y reducidos a aquella su invariable e insustituible lectura.

Entre tanto, el que lee por afición de *aprender*, deléitase con la ganancia constante de su mente, y al cabo de cierto tiempo de escogida lectura, encuéntrase con el espíritu cultivado, formado el gusto, abiertos los horizontes, fuerte y diestro en uno u otro campo de la actividad humana.

Un libro único, en manos de una persona, nada nos dice. Pero con dos libros podemos ya apreciar qué valor da a la lectura. Así como se puede trazar sobre dos puntos una recta y señalar una dirección en el espacio, así dos papeles impresos permiten también trazar la dirección mental de un hombre.

La *Divina Comedia* al lado de una novela de Alejandro Dumas no tiene el mismo valor que al lado de la *República de Platón*.

Si en los bolsillos de un joven véis juntos el Dante y el *Conde de Montecristo*, notaréis que el *común denominador* de ambos es lo *sensacional*, y esto os descubrirá el móvil del lector, formando de él un pobre concepto, y peor si se trata de esas ediciones tan mal im-

presas que por ahí andan, mal traducidas y con indignos cromos en la cubierta.

Pero si en compañía del Dante va Platón, el *común denominador* será entonces la *elevación moral*, mostrando que el gusto de tales lecturas es elevado también.

Leer cosas de aventuras, crímenes y relatos sexuales, acostumbra el cerebro a la pasión. Pero la pasión trae en sí misma el castigo. Después no se sabe ya leer, hablar, pensar ni saborear otra cosa.

En cambio, la libertad interior del que busca ensanchar más y más sus conocimientos, llévale a la fruición exquisita del saber, y a la finura de sensibilidad, madres de la educación humana.

Verdades de sentido común son esas, pero tan olvidadas!

Pruébalo, sinó, esta injusticia social de que prosperen grandes negocios editoriales que viven de mantener el público en aquella inferioridad, incapacitando a la gente para todo lo que no sea sugestivo.

Verdades son esas que los padres y los maestros deben hacer que prevalezcan, interviniendo en las lecturas de los niños de cuya educación responden.

Verdades son esas, ¡oh lector! que deben dirigir tu curiosidad hacia libros y papeles, si no te es indiferente ser un hombre limitado e inferior, o hacerte fuerte y libre y hombre de aspiraciones elevadas.

R. RUCABADO.

Barcelona

Venite adoremus



El piadosísimo pincel del angélico pintor ha sabido representar esta adoración de los Magos, a la par que con grandeza, con simplicidad y con arte consumado que muy bien expresa los sentimientos de todos los personajes.

Los Reyes

Narración provenzal por J. MISTRAL

Niños, mañana es la fiesta de los Santos Reyes! Si queréis verlos llegar, id temprano a recibirles y traedles alguna cosa.—

Así, cuando éranos muchachos, nos hablaban las madres la víspera de Reyes.

Y ¡anda! toda la gente menuda del pueblo, nos íbamos corriendo a esperar a los tres Reyes que venían hacia Maiano, con sus pajes, sus camellos y todo su cortejo, para adorar al Infante Jesús.

—¿Dónde vais, chiquillos?

—Vamos a ver como llegan los Reyes.

Y todos juntos, chicos traviesos y niñas sonrientes con nuestras gorras y nuestros zuecos, corríamos con el corazón rebosando alegría, los ojos llenos de visiones.

Y llevábamos en la mano, conforme nos lo habían recomendado, tortas para los Reyes, higos secos para los pajes, y forraje para los camellos.

Era al comenzar Enero, el cierzo silbaba de lo lindo: quiero decir que hacía frío. El sol descendía triste. Los ríos estaban helados, y la yerba mustia a consecuencia del hielo. Desnudas de follaje las ramas de los sauces brillaban con rojizo color. El pitirrojo y el reyezuelo saltaban juguetones de un ramito a otro, y no se veía en los campos persona nacida como no fuese alguna pobre vieja que sobre su cabeza cargaba el delantal lleno de mugrones o algún viejo androjo que iba a caza de caracoles al pie de unas matas.

—¿Dónde vais tan tarde, chiquillos?

—Vamos a ver si llegan los Reyes.

Y erguida la cabeza y gelardos como unos *migueletes*, riendo, cantando, corriendo con un solo pie o marchando con la cara vuelta atrás avanzábamos sin parar por la blanquecina senda, sacudidos por el vendabal. El día declinaba. El campanario desaparecía como esfumado detrás los grandes cipreses cuya negrura adquiría por momentos mayor intensidad; y ancha y desnuda la comarca se extendía allá lejos. ¡Cuántas veces y con qué interés registraban nuestros ojos! Nada se distinguía sino era algún montón de aliagas

traídas por el viento dentro los rastros. Como el anochecer de un día de invierno todo estaba mudo y triste.

A veces, no obstante, encontrábamos algún pastor arrebujado dentro de su capucho, el cual venía de guardar sus ovejas.

—¿Pero dónde vais a estas horas, chiquillos?

—Vamos a recibir a los Reyes... ¿Que podríais decirnos si están muy lejos?

—¡Ah! ¿los Reyes?... Tenéis razón... por allá vienen... dentro de poco los veréis.

Y corre que correrás al encuentro de los Reyes con nuestros higos, nuestras tortas y nuestro forraje para los camellos. Por fin espiraba el día. El sol aprisionado dentro una nube colosal acababa de desvanecerse. Parecíamos que se oía algo así como rumor de pisadas de alguna alma en pena. El viento nos helaba. Los más atrevidos caminaban con harta zozobra y temor.

De súbito ¡Vedlos!

Un grito de inmenso júbilo salía de todas las bocas... y la magnificencia de la pompa real deslumbra nuestros ojos; un chorro de llamas, un triunfo de vistosos colores encendía, abrasaba las sierras ponentinas. Una media corona derranaba dentro del cielo una gloria de rayos inmensos y casi impedía a los ojos mirar el horizonte.

—¡Los Reyes! ¡los Reyes! ¡mirad su corona! ¡ved sus mantos! ¡ved sus banderas! ¡mirad su caballería y los camellos que traen!

Y quedábamos con la boca abierta... pero pronto aquella iluminaria, aquella gloria, última mirada del solagonizante, hufa en rápido descenso, al fondo de su lecho de nubes; y desconcertados, con un palmo de narices, nos quedábamos solos y tristes en medio de la campiña pavorosa.

—¿Por dónde han pasado los Reyes?

—Por allá, detrás de las montañas.

El mochueto maullaba; el miedo cada vez más dueño de nosotros, y por entre la obscuridad nos volvíamos cabizbajos royendo los higos y las tortas que habíamos llevado para los Reyes.

DEL CONCURSO

Y cuando por último llegábamos a casa nos decía la madre:

—¡Y bien! ¿los habéis visto?

—No madre; han pasado por allá, por la otra parte, detrás de las montañas.

—¿Pues, qué camino habéis seguido?

—El camino de Arlés.

—¡Ah! hijos de mi corazón, si los Reyes no vienen nunca por estelado; teníais que ir por el otro. ¡Ay niños, y que bonito era! Si lo hubiéseis visto, ¡si lo hubiéseis visto cuando han entrado en Maiano! Los tambores, los trompetas, los pajes, los camellos, ¡oh qué cosa más rica!... Ahora están en el templo haciendo la adoración; después de cenar iréis a verles.

Cenábamos más que de prisa y corríamos a la iglesia. Estaba atestada de gente; y aún no habíamos penetrado dentro, cuando el órgano acompañando el canto de todo el pueblo, emprendía *pianísimo* primero y luego fuerte, formidable, el nuevo villancico:

Madrugué
y por dicha encontré
los Reyes Santos que iban de viaje;
Madrugué
y por dicha encontré
los Reyes Santos por el gran camino.

Nosotros, ebrios de entusiasmo, nos colábamos por entre las faldas de las mujeres hasta la capilla del Nacimiento; y allí sobre el altar veíamos la preciosa Estrella, ¡veíamos a los tres Reyes de Oriente, con sus mantos encarnado, amarillo y azul haciendo reverencia al Infante Jesús!

El rey Gaspar con su estuche de oro, el rey Melchor con su incensario y el rey Baltasar con su pote de mirra. Mirábamos alelados a los galantes pajes que sostenían la cola de sus largos mantos; y a los camellos jorobados que levantaban la cabeza por sobre el asno y el buey; a la Virgen Santísima y a San José; al rededor, derramados sobre un montecito de papel manchado de negro, a los pastores y pastorcillos que traían tortas, cestas de huevos y pañales para el buen Jesús; al molinero que cargaba un saco de harina; a la abuela con su ruca; al labrador reposando y mirando el cielo; al amolador afilando una gruesa cuchilla al hostelero, que soñoliento aún, abre la ventana; y todas las figuras y figuritas que hay en el belén. Pero de un modo especial mirábamos al Rey negro...



¡Bien haya nuestros poetas que se han portado como buenos. No podremos nombrar y premiar menos aún, a algunos que nos han mandado cosas muy hermosas y atinadas pero que han tenido algunos descuidos garrafales por no haber repasado a tiempo las reglas de poética y haber hecho caso omiso de sílabas o de acentos. Hay entre ellos verdaderos poetas pero no basta la inspiración.

Pasando ahora a los opuestos, a los que han acertado y han sido premiados, hay que citar en primer lugar a **M. de la Paz**, de Pamplona, que nos ha mandado una cosita muy bonita por cierto. Es lástima que por dar cabida a páginas de Reyes y de actualidad hayamos tenido que retirar su poesía cuando ya estaba en máquina. Saldrá en el número que viene y todos lo celebraremos.

Viene después el bueno de **Requemelo**, de Almería, que sabe manejar el pincel tan bien como la péñola del poeta. Nos cuenta la escena aquella en que Iván va a cobrar, y lo hace con verso suelto y gracioso.

Ved como acaba:

Y aquí termina la escena
y también mis malos versos
de los que estoy muy seguro
que irán a parar al cesto.
Sólo le pido una cosa
yo, el poeta «Requemelo»
que: si ciertamente son
tan malos cual considero,
**QUE LOS ROMPAN ENSEGUIDA
Y NO ME TOMEN EL PELO.**

Galdeano, de Madrid, es también poeta diestro contando la defensa que hizo Iván de su Patria y acaba como buen «amigo» diciendo que

de sus nobles hazañas
si te quieres enterar
te suscribes a «El Amigo»,
o al Mensajero del Zar.

Y merecen también mención y premio **Almels**, de Murcia, y **Lengua-bon-Ase-noc**, de Zaragoza. Todos recibirán sus premios *dorés sur tranche*.

De modo que como el primer concurso de poetas ha sido muy bueno se va a repetir.

Vengan, pues, poetas que nos cuenten en un verso hermoso de la clase que ellos quieran, cualquier cuento aparecido en **EL AMIGO**, que luego vendrán nuestros premios.

PARA ANTES DEL 10 DE FEBRERO

Plana abierta

Muy distinguido y respetado señor: De Villalba, me dice mi familia que llegó el número de *El Amigo*, correspondiente al mes de noviembre, lo que me demuestra, que se perdió en Correos, el de Octubre, que no recibí, lo que siento ya por su lectura, (la novela queda truncada), ya por los concursos, por los que se ha despertado en mí, interés creciente, gran predilección. Y, en este mes de noviembre, —según me dicen—, ha merecido de ustedes, ser premiado un trabajo mío, que sólo tales honores pudieron serle concedidos, debido a su fallo tan benévolo para con él, como sin duda lo ha sido, por lo que le estoy altamente agradecido. Por lo tanto, sólo me resta darle las más sinceras gracias, y repetirle, que como siempre, me tiene a su disposición, sintiendo, que hasta ahora, mis miras hacia *El Amigo* se estrellasen contra imposibles, siempre que intentaba hacerle ver mi entusiasmo, ya buscando suscripciones, ya con medios por el estilo.

De usted es como siempre agradecido amigo, que le repite gracias y q. e. s. m.

LAVERDE.

Ya está para llevar al correo, recibo el magnífico libro: «El amo del mundo», que tanto agradezco. Gracias mil.

Muy Sr. mío: Comienzo dándole las más expresivas gracias por concederme premio en el Concurso artístico del número 1, y con mayor motivo por ser el primero, atención que mucho le aprecio y estimo en lo que vale, si bien reconozco que no soy merecedor a ello.

Adjunto le envío unos mal hilvanados versos para el concurso literario, de antes del 10 del corriente, advirtiéndole que he procurado ajustarme al texto todo lo posible.

También le incluyo unos chistes para la sección «De todo y de todos» y una sola solución a los «Pasatiempos» del número 2, la del Jeroglífico, pues la del Rompecabezas a fuerza de combinar y combinar, he sacado una figura muy imperfecta, con el Kaiser y Francisco José I, pero que no los envío por su imperfección, lo cual me hace suponer que no sea esa la solución.

Le envío además 1 pta. en Giro postal para que me mande la incomparable serie de 10 postales, es decir, 15 según anuncia, y el libro «Aprender mucho y bien», de 0'50, los que puede enviarme junto con los premios.

«La flecha negra» que se dignaron mandarme, como premio por las soluciones del número 12, es muy bonita y me ha gustado mucho, aunque tiene algo de inverosímil.

¡Que quiere usted! pero en fin, mil perdones por todo y la verdad, que estoy deseando por momentos, verme con la máquina de retratar entre las manos y el otro premiecillo. ¡Ojalá que la máquina sea de 9 por 12 como una de fuelle que tiene un amigo mío!

Para el próximo Concurso le estoy preparando unas portadas que ¡ya verá usted! se va a chupar los dedos de gusto.

Sin otra cosa por hoy, dispense tanta molestia y queda respetuosamente de usted, su más amigo de veras.

REQUEMELO.

Almería.

Muy señor mío: En primer lugar debo de comunicarle que ya he recibido el premio (que es un libro) por lo cual le doy un millón de gracias, pues no saben ustedes lo contento que me tienen. ¡Si yo tuviese mucho dinero, qué bien se lo tenía que pagar todo! pero en fin Dios quiera que algún día pueda yo también mandarles algo.

Con ésta a una, me tomo el atrevimiento de remitirles una prueba fotográfica de mi persona (pues está enfocada con la admirable maquinilla que me mandaron ustedes). ¡Si la quisieran publicar en la revista próxima para tener un recuerdo mayor aún... cuanto gozo sería el mío. ¡Hagan un esfuerzo!

También con esta fecha les remito por Giro postal, 5 ptas.; de las cuales 3 son para la suscripción, y las otras 2 para colación de Navidades ¡qué lástima no tener más para mandarles!

¡Harán ustedes el favor de mandarme unas dos postalitas de estas que anuncian ustedes que son a 5 cénts.?

Ahí les mando un sello para que me contesten si han recibido las 5 ptas. y al mismo tiempo remitir las postales.

Para el concurso que viene ya he empezado a hacer algo, pero no comprendo bien las bases del mismo.

Desearé pasen ustedes muy felices Navidades como igualmente la salida y entrada de año.

Sin otro particular, se despide de usted este su más atto. y s. s. q. b. s. m.

BROMURO.

La creación más importante del hombre

VISITEMOS con la imaginación cualquier biblioteca pública. Veremos en ella multitud de lectores, ávidos de saber, de conocer cosas nuevas, de ampliar sus conocimientos.

Pasemos mentalmente al despacho de cualquier persona medianamente ilustrada y nos encontraremos con una o varias estanterías repletas de macizos tomos con los cuales se ha formado casi exclusivamente aquella mentalidad.

Y que como ha dicho un erudito: «Si por varias razones se cree al hombre el ser más perfecto de la creación, por otros cuantos motivos es lógica afirmar que el libro es la creación más importante del hombre».

Es el libro un amigo, un consejero desinteresado que en las horas de trabajo nos suministra el material casi elaborado, que en los ratos de ocio nos alegra con sus dichos o nos emociona con una descripción interesante.

Todos, absolutamente todos los grandes hombres en ciencia, literatura, industria, etc., fueron amantes de los libros. Y por los libros adquirieron en su juventud los conocimientos que necesitaron más tarde para realizar sus trabajos.

Si leéis sus biografías, observaréis, que cuando pequeños, era tal su afición a la lectura, que devoraban con ansiedad cualquier escrito, aun los papeles que encontraban por la calle.

El célebre físico y químico inglés Miguel Faraday, se hizo encuadernador, porque no veía otro medio de satisfacer su sed de libros y sus primeros ensayos con aparatos y reactivos, consistieron en repetir hasta donde sus recursos lo permitían los experimentos descritos en los libros.

Liebig, dice de sí mismo, que había devorado todos los libros de química de la biblioteca de la corte.

Estudiando los admirables escritos literarios e históricos del eminente poliglota español Menéndez y Pelayo, difícilmente se comprende haya habido hombre en el mundo que leyera tanto como él y era tal la pasión que sentía por el estudio, por la lectura, por los libros, que las últimas palabras que pronunció momentos antes de su cristiana muerte, acaecida en Santander hace cuatro años, fueron estas: *Que lástima morir se cuando me queda tanto que leer.*

Mucho me alegraré mis buenos amigos, que tengáis afición a la lectura y que atendiendo principalmente a estudiar los libros del Cole-

gio o Instituto, aprovechéis todo el tiempo que podáis, formando vuestro carácter, ilustrándoos con la lectura de multitud de libros que en las librerías y en las bibliotecas se hallan.

Pero así como los que van a buscar setas al campo, si no saben distinguir las buenas de las venenosas, se exponen a morir envenenados por no ir con un guía entendido en esta materia, del mismo modo entre los libros que hoy vemos por ahí, hay muchos perjudiciales que matan el alma con sus errores, sus chistes y descripciones altamente nocivos y si no consultamos a una persona ilustrada y virtuosa tendremos mayor peligro que si comiéramos las setas malas, porque éstas envenenan el cuerpo pero, los libros malos envenenan el alma.

Para que un libro te sea provechoso (dice un eximio escritor) ha de reunir tres condiciones: que su lectura te interese que te haga pensar y que te mueva a ser mejor de lo que eres.

Y también recomienda el mismo autor las siguientes reglas como método de lectura.

1.ª.—Antes de empezar la de un libro, procura saber algo tocante a la personalidad del autor.

2.ª.—No dejes de leer detenidamente el prólogo.

3.ª.—Entérate del índice para tener una idea de la materia que contiene la obra.

4.ª.—Concentra tu atención en lo que leas, fijándote bien en las ideas que expone el autor y procurando desentrañar el sentido de aquellas que al principio no entiendas.

5.ª.—Toma nota en el librito o al margen de los conceptos o párrafos que más te llamen la atención.

6.ª.—Escribe a tu modo un sumario de lo más importante que contiene el libro.

7.ª.—Aplica el resultado de tu lectura a mejorar tu vida o a ser más exacto en el cumplimiento de tus deberes.

He aquí lo que algunos hombres célebres opinaban de los libros:

Dad a un hombre la afición a la lectura y los medios de satisfacerla y haréis a ese hombre feliz, a no ser que pongáis en sus manos una detestable colección de libros. — *Herschel.*

Los libros son entre mis consejeros los que más me agradan porque ni el temor ni la esperanza les impide decirme lo que debo hacer. — *Alfonso, rey de Aragón.*

La verdadera Universidad de hoy en día es una colección de libros. — *Carlyle.*

DR. HERCER

El día de los aguinaldos

entre reyes y potentados

Es el día de Año Nuevo para todos, ricos y pobres, chicos y grandes, día de alborozo; pues en tal día se esperan con ansia las acostumbradas sorpresas que no ya tan sólo para los niños sino también para los mayores se suelen reservar, como prueba del cariño que a sus allegados ha grabado el Creador en el fondo del corazón de todo viviente.

Para la gran mayoría del género humano, no es la esplendidez de estos aguinaldos lo que llame la atención, sino más bien el amor recíproco, demostrado por parte de los mayores en estos pequeños presentes, y correspondido por los inferiores mediante un tierno abrazo o unos mal redactados y peor trazados renghones.

Esto basta para hacer pasar un día feliz a más de media humanidad; pero hay otra pequeña porción del género humano que no se para en mientes para dar pruebas de su esplendidez en este día; este es el día en que los jefes de estado, reyes, emperadores, rechazando la rigidez de la etiqueta, no quieren reconocer más que la intimidad de la vida de familia; y si la edad les presta el concurso, al igual que el más humilde campesino, se complacen en ser abuelos y hacer las delicias de sus nietos.

Guillermo II comprando juguetes

En Potsdam, el emperador no confía a sus secretarios el cuidado de escoger los regalos con los que quiere obsequiar a su familia y amigos; se le ve recorrer a mediados de diciembre, vestido de incógnito, los almacenes de juguetes y hasta pararse antelos escaparates en busca de los ansiados regalos.

A propósito de esto, hé aquí una curiosa anécdota. Hace varios años, cierto día de diciembre, penetró el emperador acompañado de un sólo ayudante de campo en un gran almacén de juguetes y preguntó a los empleados por las últimas novedades; en vano éstos fueron sacando y exponiendo ante la vista del exigente desconocido, los ferrocarriles mecánicos, locomotoras eléctricas, cajas de soldados de plomo; nada era del agrado del visitante. De pronto, impaciente ya, interpelló al vendedor: ¿Y la marina? ¿Qué hace usted de la marina? ¿Por qué no tiene usted de esos juguetes que den a los jóvenes alemanes el gusto

por la mar? Hé aquí lo que no encuentro en sus almacenes.

Fuése sin comprar absolutamente nada, pero al día siguiente, el dueño del almacén recibió entre los papeles de su correspondencia uno en que, una mano maestra había dibujado un barco desmontable y que un niño podía reconstruir y arbolar.

Desde ese día, este juguete inventado por el soberano que quería dotar a su nación de una flota formidable, se halla en manos de todos los muchachos alemanes.

No solamente la familia imperial es agraciada con ricos presentes, sino que todos cuantos rodean el palacio son objeto de las atenciones del monarca. Toda la servidumbre recibe regalos apropiados a su edad y sexo, y para que nadie sea olvidado recorre las diversas estancias del castillo con monedas de 2 y 5 marcos. Las distribuye a todo el que encuentra, siendo objeto de preferencia los viejos militares y los desgraciados inválidos.

Los reyes de Inglaterra

Tal vez son los reyes de Inglaterra los que con mayor esplendidez, celebran las Navidades y Año Nuevo, y los que de más generosidad usan en estos días.

Pasa muy de mañanita el Rey para ver los innumerables regalos que otros tantos amigos le han hecho y que sus lacayos han ido exponiendo en los aposentos sobre todas las mesas disponibles. El presente de la reina, figura como es natural en buen lugar, distinguiéndose por esa particular característica de que es una obra personal: un álbum de instantáneas sacadas por ella misma, una acuarela, un dibujo, un bordado...

En cuanto al rey, ofrece invariablemente el mismo aguinaldo: una caja de su perfume favorito, junto con una joya de gran precio, de alguna fina piel de Siberia.

Generosidad del Zar

Sabido es que el Zar de Rusia es un modelo de padres de familia, cuyas horas más felices de su vida, son las raras que puede pasar con su esposa e hijos.

Desde que un primer vástago vino a aumentar la familia, observa una preciosa costumbre,

y es que en medio de los costosos juguetes que para sus hijos hace expedir de París, desliza uno que él ha fabricado con sus propias manos.

Goza además de la fama de poseer una generosidad proverbial y esta época del año le ofrece la ocasión de seguir su natural inclinación haciendo cuantiosos regalos a los monarcas amigos y a su familia.

En los Estados Unidos

Sólo al oír este nombre, yaseben todos que se trata del país de los archimillonarios, y al mismo tiempo de los extravagantes al por mayor; sobrepujando a los pobres europeos, incluso a los monarcas, por su esplendidez y por la rareza de sus gustos.

Natural es, que al tratarse de regalos, también en estos días sean ellos los que se lleven la palma por el derroche de dinero; y si no, allá van algunos ejemplos. Miss W... al bajar de su habitación, la mañana de ese día desde largo tiempo esperado, encontró en la escalinata un cochecito tirado por un borriquillo de las islas Sehtlan, no tan alto como un perro de Terranova, de cuya brida estaba asido un lacayo alto como una bota.

Este juguete que tan agradablemente sorprendió a la niña, había costado a su papá la friolera de 4000 ptas. Miss Marshall Field, cuyo abuelo es el rey de los almacenistas de novedades de Chicago, encontró en día semejante sobre su chimenea una cuerda para saltar, cuyas empuñaduras de oro macizo, estaban incrustadas de záfiro y rubíes.

El hijo de Harry Payne, recibió en sus primeras Navidades un *chupador* hecho de un diente de elefante, al extremo del cual se bambolean unas campanillas de oro. Esta chuchería destinada a hacer salir los primeros dientes del muñeco, costó la tagatella de 800 dollars.

La lista de niños mimados por la fortuna de este modo, sería interminable; acabaremos ci-

tando al joven John Nicolás Brown. Este niño pálido y de sonrisa triste, vale más de mil veces su peso en oro; siendo ya heredero de 125 millones. Tocante a regalos y juguetes, ha recibido ya todo lo que en este mundo se puede recibir.

Sus padres le prodigan toda clase de atenciones y temen, como al fuego, todo síntoma de enfermedad.

Desde su nacimiento, en su cuna se leía este letrero: No abraéis al niño; no le toquéis si no están limpias vuestras manos, no le beséis; no habléis al niño... dos médicos especiales dirigían su alimentación; dos detectives le seguían por doquier; en fin ningún juguete entraba en casa sin haber sido

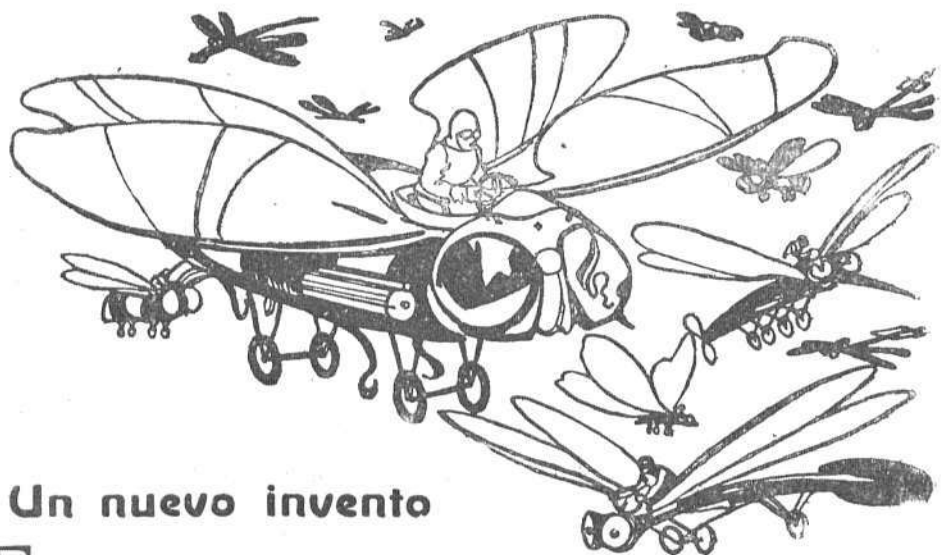
desinfectado. Apostaría a que este muchacho desde el fondo de su palacio de las «mil y una noches» envidia la suerte de los chiquillos que juegan en el arroyo.

Admiremos todas estas prodigalidades, pero no las envidiemos, pues no son ellas las que constituyen la verdadera felicidad; pues como dijo «Menedemo», es gran bien tener lo que se quiere, pero es un bien mucho mayor estar contento con lo que se tiene.

GERUNDIO.



¡Triste ventura la del niño mimado y hastiado a quien no saben que juguete pueden ya ofrecer para distraerle y divertirle!



Un nuevo invento

EL distinguido inventor señor Peterson halla que los hombres de ciencia, que con tanto ahínco se han dedicado al estudio de la navegación aérea, han cometido un grave error proponiéndose imitar el vuelo de las aves cuando precisamente hubieran debido imitar el vuelo de los insectos. Y da la siguiente explicación. Los pájaros tienen como base de su vuelo las plumas, de cuyo medio no disponen los hombres, pues los aeroplanos no están provistos de plumas sino de alas, que es precisamente el medio con que vuelan los insectos. Es decir que se debe tomar como modelo a quien dispone de los mismos medios de que nosotros disponemos y no a quien dispone de medios superiores a los nuestros.

Claro está que el señor Peterson antes de decidirse a la construcción de su aparato destinado a volar con una velocidad de ciento cincuenta kilómetros por hora y a mover una verdadera revolución en la navegación aérea, se ha dedicado a minuciosos estudios y observaciones sobre el vuelo de los insectos. En consecuencia de sus estudios ha sacado el señor Peterson, la convicción de que el vuelo de los aeroplanos debe ser por oscilaciones de las alas y que la hélice no debe ser el medio principal del vuelo, sino solamente una ayuda de que poder echar mano en ciertas condiciones atmosféricas. Según su inventor el nuevo aeroplano tendrá un vuelo admirablemente estable y seguro; podrá llevar una estación radiotelegráfica y un sistema de reflectores eléctricos.

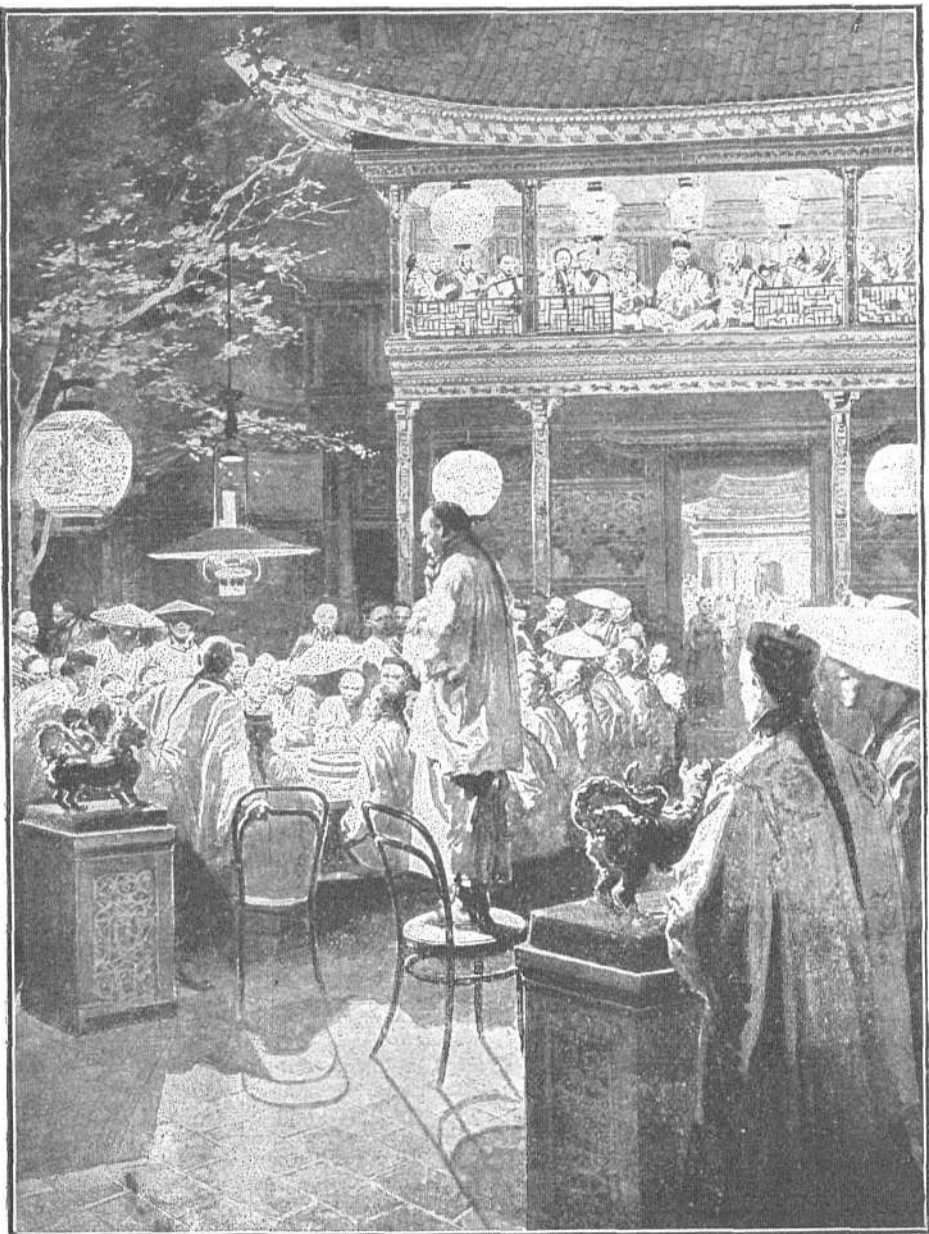
Inmune a los cambios atmosféricos, podrá desafiar las tempestades y volar a grandes como a pequeñas alturas. Podrá remontarse instantáneamente tanto de tierra como del agua, es decir, sin tomar carrera para alzar



su vuelo, y es tal su estabilidad que no hay la menor probabilidad de que voltee en el espacio. Las alas del nuevo aparato son muy semejantes a las de las abejas, tanto en la forma como en el movimiento. Si acierta el señor Peterson, como él lo asegura, pronto veremos substituir a los actuales aeroplanos, insectos gigantes que cruzarán los aires con prodigiosa rapidez, contribuyendo a completar la ilusión dos poderosos reflectores, que cual ojos enormes escutarán en las tinieblas ofreciéndonos nuevos y mágicos espectáculos. Pero el mérito principal del señor Peterson, será el haber dotado a la humanidad de un aparato de tan perfecta estabilidad que no veremos repetidas esas dolorosas catástrofes que han sido hasta hoy compañeras inseparables de la aviación.

El inventor que llegase a dar a los aeroplanos una seguridad en su vuelo, casi tan perfecta como la que gozamos andando por nuestro pie, merecería ser contado como uno de los mayores bienhechores de la humanidad.

GAZUL.



EL AÑO NUEVO EN CHINA

Los cristianos celebran la entrada del año rezando; los paganos y los mundanos, comiendo y gozando solamente; los pobrecitos chinos, paganos, mundanos y degenerados, comiendo, gozando y jugando. Se juntan en el atrio del templo, como podéis ver, y mientras un santón preside y los músicos tocan canciones religiosas, los de la gran mesa juegan, convirtiendo la casa de oración en casa de pasiones. El chino que está empinado en la silla, vigila para que se observen las reglas del juego. ¡Pobre gente!

Por qué los soberanos

se llaman como se llaman

ALGUNAS ETIMOLOGÍAS DE ACTUALIDAD

Es altamente pintoresco e instructivo seguir las diversas transformaciones de las palabras. Estas transformaciones son al fin su vida y descendencia.

La etimología investiga el origen o raíz de las palabras, la razón de su existencia, de su significación y de su forma.

El etimologista estudia, pues, aquellas voces que, procedentes de distintos puntos del globo, han acabado por encontrarse por diversas vías; ama la paciente investigación de aquellas otras que, nacidas hermanas, se separaron hasta el punto de ser desconocidas entre sí, cuando no directamente antitéticas fonética y gráficamente, — también en la realidad — antítesis que resulta cómica cuando no sarcásticamente trágica.

De César nacieron Kaiser y Zar

Un ejemplo viviente: los dos emperadores de la Europa continental que ahora lanzan sus ejércitos uno contra otro, ambos tienen nombres hermanos, porque *Kaiser* y *Zar* tienen la misma etimología.

En *Kaiser* es aun fácil reconocer *Caesar*, el clásico sobrenombre que, desde el gran vencedor de Pompeyo, tomaron todos los emperadores hasta Adriano. En tiempo de este último, ocurrió la distinción entre el *Caesar Augustus* que reinaba realmente y el *Caesar*, su sucesor designado, el heredero del trono: el *Kronprinz*, en suma. Este vocablo alemán no tiene sin embargo ningún parentesco etimológico con *Kaiser* ni con *Caesar*: es sencillamente un compuesto que significa: «Príncipe de la Corona».

Mayores transformaciones experimentó el *Caesar* para convertirse en *Zar*: el itinerario era más largo, ya que el viaje se verificó por vía balkánica: no es, pues, maravilla si — como todas las cosas de allá — experimentó también, tan gran mudanza.

En las antiguas escrituras eslavas, *Caesar* abreviado en *Czar*, era usado por los eslavos establecidos en los Balkanes para indicar el emperador de Oriente: así pasó en la Edad Media a los reyes búlgaros, y luego penetró en Rusia.

El título de *Zar* fué llevado primero por los príncipes moscovitas que sacudieron el yugo

mongólico, los cuales desposeyendo poco a poco a los demás *Zares*, alargaron, con el poder, el título a toda Rusia. Desde Iván III (1462-1505), *Zar* es aun hoy día el título que, en Rusia, y fuera de ella, se da comúnmente al soberano moscovita: no oficialmente sin embargo, pues burocráticamente el actual reinante es llamado, con más ampulosidad que brevedad *jevo imperatorskoje Vjelicestvo Gosudarj Imperator Nikolaj Aleksandrovic Samodjersgets Vsjerossiskij*, es decir, «Su Majestad Imperial el Soberano Emperador Nicolás hijo de Alejandro, autócrata de todas las Rusias». Al lado de esta forma oficial, pomposamente bizantina, existe otra más común, límpida y poética: el conocido y místico *blanco Zar*, de derivación mongólica.

Signos caprichosos y expresivos de los chinos

Precisamente, allá en Oriente, encontramos algo semejante. Entre los caprichosos y simbólicos signos de que se sirven los chinos para expresar cada pensamiento, el que indica «soberano», *hua²ng*, contiene misteriosamente, en la mitad superior, el signo que en chino simboliza el candor. Y el signo ha pasado así a los pueblos limítrofes, a Corea, Annám y Japón, donde compone la palabra *Tennó*, es decir, «emperador celeste».

Por cierto que, en Europa, con una lentitud de progreso y cultura que nos honra poco, aun llamamos *Mikado*, al soberano japonés, siendo así que desde hace muchísimo tiempo se le designa en su país con el nombre de *Tennó*, «Emperador celeste», o *Tenshi*, «hijo del cielo», porque los emperadores del Japón forman una línea ininterrumpida, todos de la misma dinastía, que se pierde en la más alta antigüedad y que, según la leyenda proviene de los dioses.

La antigua forma *Mikado* es ya inusitada: pero presenta una curiosidad en su significado, puesto que traducida en sus partes componentes significa «Sublime Puerta» (*mi-Kado*): mera coincidencia casual, ya que la otra «Sublime Puerta» debe su nombre (*Ca²ali*) a

la puerta que da entrada al edificio donde están situados los grandes oficios del Estado. Además, el término «Sublime Puerta» no tiene etimológicamente—y tal vez tampoco en realidad,—nada común con el soberano otomano.

Sultán es palabra, siempre etimológicamente, bastante más imponente: palabra usada con frecuencia en el Corán y que significa fuerza, potencia *Sultán*, es pues, «el que es potente».

Potencia y soberanía están íntimamente ligadas: llamamos a la familia reinante «dinastía», voz en la que no es difícil reconocer la idea de fuerza que encontramos en «dinámico», «dinamo» o,—para dar un ejemplo que tenga sabor de actualidad,—«dinamita».

Hermosa fecundidad del latín

Los romanos no tenían palabra especial para la familia reinante: en cambio, nos han dejado palabras, gloriosas en su historia, utilísimas para la etimología. El *Rey*, vocablo tan solemne ahora, no es por su origen, más que «el que rige» ¡más prosaico es aun el significado de *Presidente*, «el que está delante» (*proesidere*). Originariamente *Rey* era el título máximo, superior al de los Emperadores, pero recordaba a los romanos un régimen que ellos mismos habían querido desterrar: así es que cuando nuevamente recayeron los destinos del mundo en uno sólo, éste desechando el antiguo título, conservó el que había nacido en los campos de batalla: *Imperator*: era sencillamente «el general»: etimológicamente era algo más sencillo aun, puesto que imperar (de *in* y *parare*) es solamente «preparar». Pero el general romano preparaba aquellos ejércitos que debían conquistar el mundo, y, a la vuelta de las grandes victorias, recibía de su ejército y del senado el título de *Imperator* como gran honor.

Cuando Octavio hubo obtenido el poder supremo, añadió el epíteto de *Augusto*, que desde entonces tomaron todos los emperadores romanos. Es el principio de aquella serie de glorificativos con los cuales decoramos aun hoy día cada personaje que esté en el poder, algo así como un trono de palabras que construimos para la persona investida de autoridad: y la elevamos, en el lenguaje, como elevada se halla en la realidad: *Excelencia*, *Eminencia*, *Alteza*, voces son que aluden a una elevación.

Antes que la revolución china trastornase el mayor imperio en la mayor república, los buenos chinos rara vez llamaban a su soberano sencillamente «el Emperador», ni siquiera en el lenguaje común o familiar. El que desde la «ciudad prohibida» en Pekín, regía, aunque fuera nominalmente, los destinos de todos los Celestes, era por lo menos «el Emperador que está arriba», (*hwa2ng-scia4ng*) o «el So-

berano que está santamente arriba», (*hwa2ng-scé4ng-scia4ng*).

Como un gatito acurrucado

En Siam la misma palabra, *p'radjiáo*, sirve para indicar a *Dios* y al *Rey*; y esta terminología elevada, no se limita sólo a su nombre. Cualquiera acción que el soberano ejecute, aunque sea la más sencilla y ordinaria, se expresa de un modo especial, que no se usaría para un común mortal, o, por lo menos el verbo que expresa la acción está precedido de *sóng*, palabrita llena de respeto y obsequio, que literalmente significa «dignarse», «tomarse la molestia». En el lenguaje de los siameses su soberano no hace más que «dignarse» y «tomarse la molestia» mañana y tarde: es un giro de frase que en ocasiones resulta cómico, como cuando para anunciar su muerte, dicen con el aire más compungido del mundo que su soberano se ha «dignado morir».

El extremo Oriente es el país de las rarezas, a lo menos para nosotros europeos. El etimologista no puede menos de maravillarse cuando la química de las palabras le descubre que el soberano japonés,—el más honrado y venerado, tal vez, entre todos los soberanos del mundo,—tiene como apelativo (correspondiente a nuestro *Majestad*) la palabra *Heika* que significa «debajo de la escalera» o «bajo el peldaño». Expresión irreverente, la cual hace pensar, más que en la majestad del «Hijo del Cielo», a un gatito temeroso acurrucado en el ángulo de un peldaño. La aparente irreverencia de la expresión puede explicarse con una interpretación perfectamente en armonía con la naturaleza de aquella extraña lengua; cuando el japonés dice *Tennó heika*, las dos palabras significan, literalmente «Emperador» y «bajo el peldaño» pero, al paso que la primera se refiere al soberano, la segunda se refiere, verosimilmente, al japonés que habla, el cual, apenas pronunciado el nombre de su señor, se postra, aunque sea verbalmente, ante el peldaño de su trono.

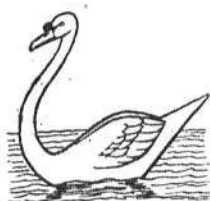
De todo reinante, en efecto, decimos que es un *soberano*, porque está sobre o encima, y en oposición el pueblo es el que está debajo, o sea *subdito*.

Desde los anamitas, que llaman a todo soberano el «señor que está en alto» (*quan thu'ông*) hasta los somalis, para los cuales es el «vértice de la cabeza» (*madàh*), en todos los pueblos encontramos para los reinantes una terminología que los levanta y glorifica. Desde Carlos V nuestros soberanos llevan el título de *Majestad*, es decir, «grandeza», y hasta en las tribus del África oriental, el jefe es *boqôr-kí*, «el grande».

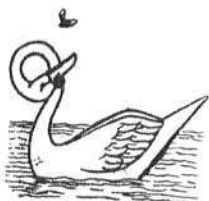
ELDIME.

Guerra de exterminio

De cómo demostró una mosca, que vale más maña que fuerza



1.



2.



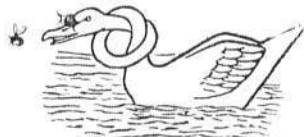
3.



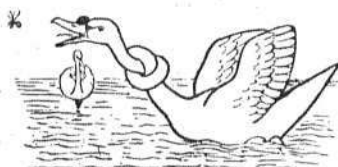
4.



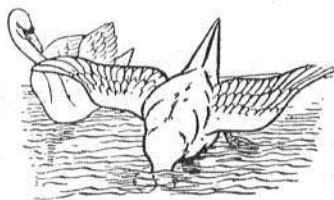
5.



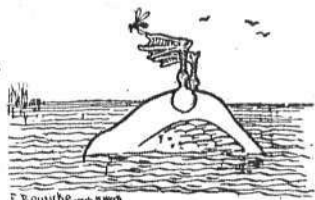
6.



7.



8.



9.

Felicidad



I

Yo un día — dichoso día —
gocé de la compañía
de mis placeres mejores;
yo bebí de la ambrosía
del amor de los amores.

II

Yo gusté la miel sabrosa
de un vivir feliz, sereno,
lleno de fe sustanciosa,
puro vivir todo lleno
de grandeza religiosa,

III

Pan el trabajo me daba,
la paz, me lo equilibraba,
la fe me lo dirigía,
el amor me lo alegraba,
y Dios me lo bendecía.

IV

Santo vivir cuya historia
como una reliquia encierra
la llave de mi memoria.
Era, lo que hay en la tierra,
más parecido a la gloria.

G. GALÁN.

Curiosidades

Un banquete de exétricos

Por no llamar de otro modo peor a... ¿quién? ¿Cómo, no adivináis los personajes a quien me refiero? Sí, hombre, sí, los yanquis. Y ¿qué han hecho de extravagante? Dudo os lo imaginéis nunca, porque tal es ello de... ridículo, sí, vaya, de ridículo y excéntrico. Y, cuidado que no me refiero a aquella comida, dada por una dama americana, en la que los comensales estaban todos montados a caballo en derredor de una mesa «ad hoc». No, me refiero al pienso, (pues, así debe llamarse, a pesar de lo crudo de la expresión), dado por una dama de Chicago en su rico palacio.

Hizo colocar en su gran comedor una jaula enorme, de hierro, dentro la cual se hallaba una especie de mesa, y sin asientos. La señora y su marido disfrazados de domadores tenían una mesita aparte. En cuanto llegaron los invitados se disfrazaron con diferentes pieles de animales feroces y al poco rato se veía la jaula llena de fieras de nuevo género. Sonaron los timbres indicando la hora de la comida y allí ocurrió lo que en los Parques Zoológicos en idéntico momento. Rugidos, bramidos, etc., aunque se notaba a leguas que



aquellos leones, tigres, panteras, rinocerontes, osos y demás *elegante sociedad* no habían hecho bastante aprendizaje. ¡Oh! ¡y los criados convertidos en guapos micos y monas

que llenos de cortesía y atentamente iban depositando en cada «abrebadero» el caldo correspondiente! ¡Qué cuadro! Vamos, señores patilludos y estirados de allende el Atlántico, que desempeñasteis semejante papel, os digo, que por esta vez pusisteis vuestra dignidad de hombres, a la altura de vuestras «pez...» Y me parece permitida mi expresión, además de motivada.

Yo creo que una humorada no está reñida con la dignidad.

Fabricación de perlas

Por si alguien estuviese creído que sólo Europa, y desde época reciente relativamente es la única parte donde se fabrican falsas perlas naturales, si es admisible la expresión, sepa



que anda muy equivocado, por cuanto hay quien explota esta industria desde tiempos bastante remotos. Este quién, se refiere a los chinos, gente industriosa por demás, los cuales desde siglos tienen un método muy sencillo para obtener perlas, que en nada difieren de las auténticas. Para ello introducen una bolita de nácar dentro de una ostra viva, productora de perlas, y luego la colocan en sitios determinados, donde pueden dar fácilmente con ella.

Al cabo de cierto tiempo la sacan del agua y extraen de la ostra, la bolita de nácar recubierta por completo de la materia perlífera y teniendo el aspecto de una verdadera perla,

Partiendo de este sistema se van a montar grandes criaderos de perlas (!) junto a una isla del mar de las Indias, utilizando las ostras perliíferas de grandes dimensiones pertenecientes al tipo llamado «Australia».

Y ahí tenéis un nuevo género de falsificación. Pronto no podremos confiar en los industriales, ni en vendedor alguno porque, a decir verdad, se va poniendo algo sucio todo eso.

Y vengan inventos

Desde Norte América vayámonos al Japón para ver lo que nos cuentan de allí. Hay que ver como la guerra que está destruyendo a Europa y arruinando las naciones, que más que nunca, están en que se han de destrozarse, hay que ver pues, como ha estimulado el genio de los inventores.

Poco ha que el jefe de un distrito recibió una carta curiosa, pues estaba llena de signos cabalísticos y figuras de cañones y granadas, llenas de ciertos polvos... y escrita en dialecto del norte nipón.

Fué llevada la carta a varios intérpretes que no entendieron palote de lo que allí se expresaba, sólo dijeron que se debía tratar de pólvora, granadas y escozor...

Al fin fué llevada al médico, jefe del hospital militar, el cual se sonrió maliciosamente apenas leyó el contenido y con letra clara y



carácter europeo escribió en la primera hoja lo siguiente: «El autor de la presente está atacado de la locura de la invención». Y luego explicó lo que constituía el objeto de tanta curiosidad. Era que el individuo proponía sencillamente que en la fabricación de granadas, se mezclara en proporciones iguales la pólvora y una fuerte cantidad de... ¡pipimienta! Y decía que los efectos del escozor serían tan terribles como los de la pólvora. ¡Caramba con los inventores! ¡Cuidado que hay imaginación en este pícaro mundo!

llamente que en la fabricación de granadas, se mezclara en proporciones iguales la pólvora y una fuerte cantidad de... ¡pipimienta! Y decía que los efectos del escozor serían tan terribles como los de la pólvora. ¡Caramba con los inventores! ¡Cuidado que hay imaginación en este pícaro mundo!

El mar Caspio desciende

Y mucho que baja. Su nivel inferior hasta 1910, en 27 metros al de los mares, experimentó hacia la mitad del año antedicho un brusco descenso de 22 centímetros, y en el año 1911,



lo tuvo de cerca 45 centímetros y actualmente puede decirse que en comparación ha bajado más de medio metro con respecto a 1910, lo cual implica algún contratiempo no despreciable para la navegación por dicho mar.

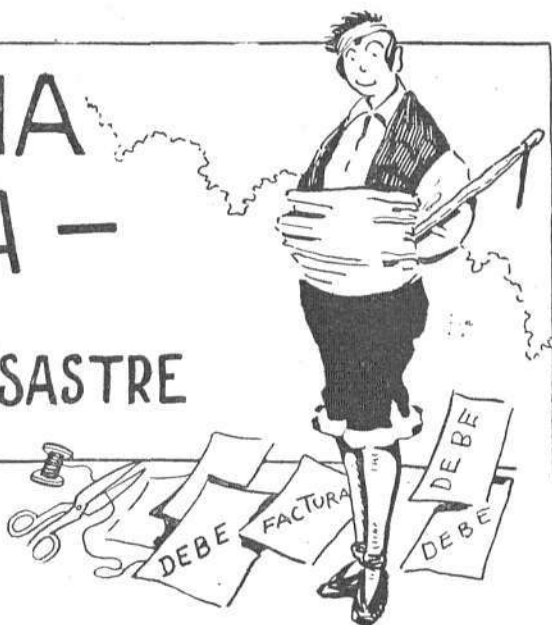
El sabio geólogo ruso señor Schokalsky ha estudiado con gran atención dicho fenómeno, y de sus observaciones deduce que el desnivel no es ocasionado por hundimientos o agrietamientos submarinos, sino por la gran disminución de caudal de los grandes ríos que rinden sus aguas en dicho mar y especialmente el Volga.

Pero hay quien no admite dicha hipótesis y la rebate. De modo que como quien dice, quedamos a oscuras en este asunto; mas lo cierto es, que el mar Caspio disminuye y baja sensiblemente de nivel. Veremos, si en el año 1916, que os deseo feliz, se dilucida algo.

DR. HERMANN

FILOSOFIA BATURRA —

LOGICA DE UN SASTRE



Disputábase en la tienda
De ultramarinos de Izquierdo
Sobre lo difícil que era
El negocio en estos tiempos.
El uno contaba un caso
De quiebra, atroz, estupendo,
El otro daba detalles
Aterradores de un pleito,
Entre un tendero y su cliente;
Y declamaba un tercero
Contra tantos parroquianos
De la clase de los frescos
Que se visten y se calzan
Y comen, van a paseo,
A los toros y al teatro
Y viven en un primero,
A costa del pobre sastre
Y del pobre zapatero;
Debiendo a la droguería,
Engañando al carnicero,
Huyendo de la modista,
Burlándose del casero,
Haciendo, en una palabra,
Imposible hoy el comercio.
Porque hay timos a docenas,
Chascos de esa clase, a cientos.
Y no sabe hoy, el que vende,
(Se entiende el que vende a crédito)

Si cobrará lo vendido;
Así es que está siempre inquieto,
Temeroso de su suerte,
Mirando por su dinero
Que es la vida del negocio
Y es su vida.—

Todo esto
Lo decía en voz muy alta
Un infeliz zapatero
Que había calzado gratis
En tres meses no completos
Lo menos a diez señoras
Y a cuatro o seis caballeros
Apreciables ciudadanos
Que enfrían hasta el aliento,
(Tan frescos y desahogados
Eran los tales sujetos).
Y añadía: Yo propongo
Que se busque pronto un medio
Para distinguir los clientes
Malos, de los clientes buenos;
Que sepan los comerciantes
A quién pueden vender géneros
Y de quién pueden fiarse.
Y a quienes vender a crédito.
Si es preciso, que una Junta
De comerciantes discretos
Se encargue de averiguar

Y marcarlos con un sello
A los granujas que compran
Y no pagan.

Diciendo esto
Entró en la tienda un baturro
Buen mozo y bastante seco,
De mediana edad, vestido
Con traje de terciopelo
Con ribetes de trencilla,
Que es la gala de los pueblos.
Era el sastre de Pedrola,
Muy bruto, pero despierto
Y sagaz como otro hubiera
De su oficio.

Tomó el tercio
En el debate iniciado
Y haciéndose al punto eco
De las últimas palabras
Que oyó, tras de un terno
Mil veces más elocuente
Que su hablar adusto y recio
Les dijo:

*¡Miren ustés.
¡Poco cuidau me da a mí eso!
Yo a fuerza de escarmentar
(Se entiende en tozuelo ajeno)
Tengo en esto, si se quiere,
Una mija de criterio
Que consiste en no mandar
La cuenta hasta un mes lo menos,
Al parroquiano decente.
¡Bien hombre!—replicó Izquierdo,
Si de lo que aquí se trata
No es precisamente de eso
Sino de saber quien es
Mal parroquiano y quien bueno.
—¡Pus bien!—dijo el de Pedrola
Con mi maña sale al pelo
Pus el que al mes no me paga
Deduzgo yo en mis adrentos
Que no es decente, y así entonces
Como no es decente, puedo
Llevarle la cuenta a escape
Y, claro está, se la llevo.*

LEON ARDO.

Los juguetes de Reyes

¡Buenas noches! ¡Hasta mañana! Los pequeños—alegría de la casa—ya con la camisa de dormir, acaban de depositar los zapatitos al pie de la chimenea del comedor y se disponen a meterse en el lecho.

Uno de los ilusionados niños lleva en sus brazos al perrito predilecto, camarada buenazo cuyas orejas y cola conocen la juguetera nerviosidad nifantil, nunca harta de darle tiernos....

¡Buenas noches! Con tal de que los Reyes Magos, con sus escaleras y sus camellos cargados de juguetes no se olviden de visitar la encantadora gente menuda.

Hace mucho tiempo—lo menos ocho días que no puedo portarme mejor: ni lloros, ni rabietas, ni disgustos. Realmente me he merecido un regalo.

¡Reyes Magos no dejéis de venir! Ya sabéis los zapatos están en la chimenea del comedor. ¡Hasta mañana!

Y los pequeños dan un último beso a los padres y otro al falderillo y se duermen, con una sonrisa y una plegaria, como flores frescas, en los labios, y otros nenes piensan en el balcón, donde dejaron los zapatitos, tranquilos porque los Reyes Magos van abrigaditos con sus blancas pieles, y porque siempre, desde que adoraron al Niño-Dios tienen un fervoroso amor a los pequeños de la tierra.

POR COMPAS



Aventuras del Emperador del Sahara

CAPÍTULO II

La apacible ciudad de las Palmas despertó aquella mañana al ruido del cañón. El capitán del puerto D. García Fuentes, saltó súbitamente de su cama ante el inesperado cañonazo...

¿Qué pasa?—gritó a su ordenanza—¿qué ocurre? ¿quién es el osado que así turba nuestro reposo y la tranquilidad de la isla?

Era D. García, hombre de *peso*,—pasaba de los noventa kilos—, excelente marino que sintetizaba el alma española, noble, generosa, leal, franca, enérgica, tenaz en las empresas, amante de la justicia, mortal enemiga de la doblez, de la hipocresía, intransigente con el deber...

Poseía un carácter campechano, comunicativo y sumamente afable... Con todo, cuando alguna infracción alteraba su normalidad, el bravo militar tomaba un aspecto imperial, casi draconiano cuya sólo mirada constituía un castigo ejemplar.

Tal era la situación psicológica de D. García cuando se asomó a la ventana de su aposento desde donde dominaba totalmente el puerto.

Con el auxilio de sus excelentes catalejos distinguió extraordinaria actividad en la goleta «Azúrea» y adivinó que el inopinado disparo se había efectuado en la goleta.

Nunca —añadió—hubiera sospechado que una embarcación de este talante nos las hiciera tan frescas... No obstante cualquiera que haya sido el motivo de la acción, es mi deber llegarme a la embarcación y recordar a su gente que las leyes internacionales no son cartillas de niños; y que deben respetarse y sobre todo cumplirse.

De la entrevista con Gadifer se dedujo que el novel marino había ordenado disparar porque ignoraba la prohibición. Así es que D. García haciéndose cargo de la inconsciencia del acto, no exigió de Gadifer reparación alguna, dándole al contrario, autoridad para disparar salvas a su arbitrio.

Feliz augurio

En tanto el cielo se presentaba limpio de celaje, bello como la esperanza. En lontananza sonreía el rojo crepúsculo anunciando la venida de un espléndido día estival. En la mar, no alterada, ondulaba la «Azúrea» como ondule en la apacible campiña el frágil mirto movido por el blando céfiro.

El temple marino de Rodolfo, que vió preludiar el solemne día de la expedición de tan agradable manera, se sintió amablemente impresionado. En su alma noble y sencilla aparecían, una tras otra, las impresiones de los episodios, horrores, alegrías, temores y espantos de los tiempos heroicos en que sirvió a la patria.

En la baranda de estribor apoyado, contemplaba Arnoldo, el precioso panorama de la salida del sol; en tanto que murmuraba esta marina de inspirada música germana:

Hermoso asoma el cielo
Tranquila está la mar
¡Oh! ¡qué dulce consuelo
Es poder navegar!

y sentía, en su alma, muy adentro de su alma, cierta melancólica alegría vaga e indeterminada.

De pronto volvió su mirada a Rodolfo que aderezaba su arcáica pipa, y mirándose los eternos amigos se adivinaron, se comprendieron. Y es que aquellas dos almas latían al unísono; sus sentimientos eran los mismos, sus impresiones idénticas. Eran dos corazones agoviados por el misterioso fenómeno, llámesele nostalgia, llámesele añoranza, o como se quiera. Eran dos corazones avezados a las escenas marinas; dos marinos que mucho vieron y por lo mismo sintieron mucho, y que en aquella circunstancia solemne, próximos a emprender la ansiada expedición, de incierto porvenir, y por ello mismo fantástica, ideal, sobre todo considerada en la febril imagina-



Los marinos se echaron al agua. Gustaba poco la sensación acuática. Solo Romanero. Además los médicos le habían prohibido los baños marinos por razón de su temperamento nervioso.

ción de nuestros amigos; se aglomeraban las heterogéneas impresiones sentidas en años pasados en los cuatro puntos cardinales.

Encendidas que hubieron sendas pipas, dieron pues, pábulo a los mútuos sentimientos que agoviaban a sus almas. Pasaron y repasaron las amenas noches de luna llena; las mañanas bonancibles que como la actual hacían felices al marino; las variadísimas costas, las playas placenteras, las floridas islas... y hasta las hórridas tempestades en que las furias del océano desencadenadas, con sus gigantescos líquidos brazos, abrazaban traidoramente a su querida nave, para tragarla y sepultarla para siempre en su profundo sarcófago.

De tan amable coloquio vino a sacarles Romanero, a quien el jefe Gadifer dió noticia de

la orden del día que debía transmitir a la tripulación.

Reunidos todos en derredor suyo, les leyó la orden, imponiéndose toda la majestad habida a su alcance. Esto, unido a la predisposición favorable de los marinos que creían en algo grande e ideal, produjo el efecto que Romanero quería.

Por otra parte, tanto gustaba Romanero de exteriorizar el acopio de conocimientos ensartados en su gran cacumen, que en tan propicia circunstancia no pudo sustraerse al deseo de manifestarlos; y así vino a hablarles de los *tiempos heroicos* de la antigua Grecia, recalcando con singular interés la *Expedición de los Argonautas*.

Caldeados los espíritus y ultimados los preparativos se presentó Gadifer, grave, solemne

y algún tanto afectado, para anunciar la hora de la salida.

Romanero agregó que convenía, dada la importancia de la empresa, anunciarla con tres salvas.

Y pareciéndole bien a Gadifer, ordenó minutos después se disparasen... y la valiente «Azúrea» surcó el tranquilo mar con rumbo a la costa africana.

Primer contacto con el Imperio del Sahara.—Desembarco

Distante media milla de la costa africana divisábase ésta con toda claridad. Su aspecto era el de un páramo o yermo extenso y triste.

Gadifer al contemplarlo sintió algo semejante a la emoción experimentada por Colón al divisar tierra americana.

Dió orden de echar a la mar una canoa para poder desembarcar.

Romanero que también sentía los efectos de noble emoción, juzgó más solemne, que Gadifer acompañado de cuatro marinos elegidos a suerte fueran los primeros de la expedición que pisasen el suelo africano.

Aceptada la proposición, procedióse muy luego a la elección de los cuatro agraciados.

Cada marino llevaba una medalla con la inscripción de su nombre. Reunidas todas en el casco de Romanero, luego de removerlas lo suficiente, dignóse el mismo Gadifer con los ojos cerrados sacar una tras otra las cuatro medallas que debían determinar sus cuatro acompañantes.

De la elección resultaron agraciados Rodolfo, Arnoldo, Manolo y Ernesto.

¡Feliz elección!

Se destaparon algunas botellas de champagne para celebrarla; y no faltó, por supuesto, el correspondiente discurso de Romanero.

Tomaron asiento en la canoa, previamente dispuesta, distribuidos por igual a ambos lados de Gadifer y Romanero. Cuando la canoa raspó la arena Gadifer fué el primero que saltó a la mar, y ganó la orilla, con agua hasta la cintura. Los cuatro marinos le imitaron.

Sólo Romanero titubeaba. Gustaba poco la sensación acuática. Por lo demás, los médi-

cos le tenían prohibido los baños de mar, por razón de su temperamento nervioso. Al fin se decidió.

El primer pensamiento de Gadifer, una vez impuesto en la cálida playa, fué poner en obra su idea preponderante. Fundar allí una ciudad.

¿Cómo es posible ésto? replicó Rodolfo al saber la idea, ¿si nada hay para ello?

A lo que Romanero respondió severamente:

—Si algo hubiera aquí, no tendríamos necesidad de fundar la ciudad.

Y ¿qué nombre le daremos? Era otra de las glorias que preocupaban a Gadifer.

Romanero contestóle:

—Deberíamos llamarla Gadifrópolis.

Este nombre no llenó las aspiraciones de Gadifer; y así, le respondió:

—Cuando se tiene la pretensión de fundar, no una ciudad sino un imperio, no debe limitarse el nombre del fundador al de una ciudad, sino que debe abarcar todo el imperio.

Romanero afirmó como propio el parecer de Gadifer, y con sonrisa que delataba la satisfacción dijo:

—Yo os propongo, ilustre jefe llamar a esta ciudad Romanerópolis....

Gadifer le lanzó una mirada glacial, como de dueño al que pretenden mermarle la gloria; y agregó:

—Mejor hubiérais procedido guardando silencio que proponiéndos candidato.

Retráctose Romanero inmediatamente procurando anular la mala impresión de su jefe; y como quien halla solución a una cuestión intrincada, dijo con la autoridad de un sabio.

Vuestra empresa, ilustre jefe, no tiene precedentes sino en las de los tiempos antiguos. A la antigüedad debemos, pues, consultar el nombre adecuado a la ciudad que tratáis de fundar. Yo creo de justicia que resulte el glorioso nombre de la que fué gloriosa entre las ciudades antiguas, *Troya*.

La ciudad, pues, replicó Gadifer se llamará Troya.

¡Troya!... ¿Conoces su historia Rodolfo?...

Y como el cándido y piadoso bretón, no se imaginaba el que se pudiera bautizar una ciudad sino con el nombre de una santa; añadió:

—¡Troya!... ¿No es una santa bretona?

(Se continuará)



*Bendita estrella que a los Magos guió:
Ella disipaba las tinieblas, ilumina-
ba la tierra y alegraba llanuras y fo-
restas. Como ella, la gracia divina, nos
ilumina y alegra nuestros días.*

Los Santos Reyes

¿QUIÉNES ERAN?... ¿DE DÓNDE VENIAN?... ¿QUÉ FUÉ DE ELLOS?...

EL santo Evangelio nos dice que los Magos de Oriente llegaron a Jerusalén y preguntaron: «¿Dónde está el que ha nacido Rey de los Judíos? Porque hemos visto su estrella en Oriente.» Y les contestó turbado el sanguinario Herodes: Id a Belén.

Allí fueron y hallaron al Niño con María su madre y de hinojos le ofrecieron presentes de oro, incienso y mirra. Advertidos en sueños que no volviesen a Herodes, regresaron a sus tierras por otro camino.

Sobre este tema cortísimo y totalmente desprovisto de engañosos artificios literarios han dado el pueblo y los artistas cristianos innumerables leyendas llenas de encantadora sencillez.

El sagrado texto da el nombre de Magos a aquellos primeros adoradores de Cristo S. N. y si bien esta palabra tiene significados varios la tradición enseña que los Magos eran tam-

bién verdaderos Reyes, y su aserto ha prevalecido. Nos ha dejados us nombres, de todos conocidos: Melchor, Gaspar y Baltasar.

Viajaron sin un momento de descanso del 25 de diciembre al 6 de enero y la leyenda que esto nos cuenta agrega que a pesar de tan prolongado viaje los Santos Reyes no experimentaron necesidad de sueño ni de alimento.

**Una estrella en el cielo,
y en la estrella un niño**

La estrella que resplandecía más y más mientras se acercaban al término del viaje; llevaba en el centro, muy bien delineado, el semblante de un niño. Terminado su cometido desapareció en lo más hondo de un pozo a donde iba la Virgen por el agua necesaria. El

propio S. Gregorio nos ha dejado este pormenor en sus escritos, y agrega que muchas personas merecieron el señalado favor de contemplar aquella estrella deslizándose sobre el agua como se deslizan las estrellas en el cielo.

Ninguno de los datos que podían ofrecer interés para las futuras generaciones falta en los amenos relatos de la venerable tradición.

La leyenda hermosa

En ella leemos que ofrecidos los presentes que consigo llevaban los Magos, la Virgen les regaló algunos pañales que obraron muchos y probados milagros. Rehusaban los Egipcios (?) dar entero crédito al relato del prodigioso viaje y los Magos para convencer aquellos incrédulos, pusieron las santas reliquias sobre un fuego ardiente y muy lejos de quemarse apagaron aquél, dejando convencidos a todos los espectadores.

El viaje de regreso duró cerca de dos años (?). De vuelta a sus reinos, se hicieron apóstoles de sus pueblos logrando, según refiere la tradición, apartarlos del error y del mal para atraerlos a los caminos del Señor. Recibieron más tarde el bautismo de manos de Santo Tomás, quien les confirió al mismo tiempo la dignidad episcopal y lograron del Señor fecunda y larga vejez. Gaspar murió el último. Cuando la fúnebre comitiva que acompañaba sus mortales restos, llegó al mausoleo donde dormían el último sueño Melchor y Baltasar, las puertas se abrieron movidas por una fuerza misteriosa y los dos muertos se levantaron para dejar lugar al que fué compañero de su vida y de sus trabajos.

Trascurridos algunos siglos después de la Ascensión del Señor la leyenda quedaba constituida definitivamente: el arte le dió entonces forma sensible mediante el cince¹ y los colores. Se notará que los artistas, por la misma escasez de datos fijos, dieron variadísimas interpretaciones del tema primitivo.

Cada una de ellas es inagotable venero de inefables bellezas. y es fiel representación de la época de sus autores; y todas reunidas formarían un admirable cuadro de la vida.

Nada más llamativo como las primitivas esculturas de los Reyes Magos. En un sarcófago de Rávena están representados en la forma de tres jóvenes con el cuerpo arqueado, las piernas separadas y el manto un poco ondeante dando la impresión de jóvenes espartanos corriendo para alcanzar el premio del estadio. El artista quiso más bien dar un símbolo, que grabar según la realidad, y nos pinta a los Reyes corriendo para darnos a entender la premura con que acudieron al llamamiento divino.

Semblantes y vestimentas

De clásica sencillez y dignas de figurar entre las obras del afamado escultor Fidias, son las estatuas de los Magos que adornan el pórtico de la catedral de Amiens. En el zócalo de las mismas vemos grabadas algunas circunstancias anecdóticas de la adoración. En una los Reyes vienen en buque de vela cuyo timón dirige un hombre con capucha mientras desde la orilla manda un príncipe quemar las naves del puerto. Decían para explicarlo que Herodes después del degüello de los santos Inocentes fué llamado ante el César para responder del horrible crimen. Al pasar por Tarso supo que los tres reyes acababan de embarcar en una nave: ciego de cólera hizo pegar fuego a todas las demás naves según lo que dijo David: «En su enojo quemará las naves de Tarso.» Varias vidrieras de nuestras catedrales llevan este extraño incidente del maravilloso viaje.

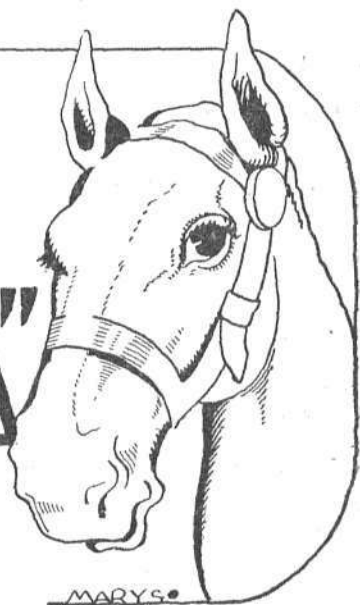
Hacia el siglo xiv, la pintura abandonando por fin la obscuridad en que había permanecido hasta entonces, hizo suyo el tema y puso para la interpretación toda la fuerza de la imaginación y la riqueza toda de sus colores.

En aquellos tiempos y hasta en otros no muy lejanos de los contemporáneos, poseían los artistas escasas noticias de los usos y costumbres de los santos peregrinos así es que ora los representan con el traje y la figura de los reyes y príncipes entonces reinantes, ora les dan el aspecto de graves y altivos doctores o alquimistas.

A fines del siglo xv, sea en razón del descubrimiento de nuevas tierras misteriosas entonces, o sea que los pintores imaginasen que los Reyes eran en Belén representantes de las diferentes razas humanas, principiaron a tener delegado propio los descendientes de Caín en el nacimiento. En efecto desde entonces todos los pintores nos presentan un negro en la persona de uno de los Magos. Rubens, en la Adoración, coloca toda una colección de negros etíopes, cuyo semblante resplandece de gozo y de sorpresa al contemplar a un Dios tan pequeño y tan pobre.



LOS TROTES DE "BABIECA"



V

Ya está Perico en Madrid según promesa formal, ya está buscando un ardid para triunfar en la lid y para no quedar mal.

Su papá le dió permiso le recomendó a un pariente; éste le alojó en un piso y le ofreció cuanto quiso como persona decente.

¡Madrid, bella capital! población encantadora! Se gasta allí un dineral cualquier infeliz mortal en menos de un cuarto de hora,

Como era muy delicada su misión detectivesca, Perico no dijo nada y se inscribió en su posada, como vecino de Huesca.

Mi pariente no entendió esta peripecia extraña; pero pronto comprendió que lo que quería yo era darle la castaña.

—No pase usted pena alguna— le dije muy formalmente, porque he de tener fortuna si no surge la importuna tradición del expediente.

Así que la jefatura superior de policía me dé licencia segura, Perico Gil no se apura por trabajar noche y día.

Y así como lo pensé recibí autorización y enseguida la llevé para que me dieran fé de aquélla, en Gobernación

Aquí está pues, Nick-Carter el detective arriesgado, por Madrid voy a correr hasta que logre coger a mi caballo extraviado.

—
No es muy fácil, amigos, caros lectores, saber dónde se albergan los salteadores, sobre todo a un muchacho sin experiencia, le pueden dar el ríco por su inocencia.

Sin embargo, Perico, de madrugada les jugó a los ladrones una trastada, porque ellos no pensaban que un «chirimías» podía ser modelo de policías.

Conversando en las tapias, junto al Retiro, sin miedo a que pudieran pegarme un tiro sorprendí a dos hombrazos como castillos que tenían marcada cara de pillos.

—¿Dónde vas tú chiquillo—me preguntaron y a contestarles tiempo no me dejaron—
¿Dónde vas rapazuelo? Vete a paseo,

que el recoger colillas esta muy feo.

—Anda, niño, anda pronto, vete a la cama
—Qué ganas de arrojarle!... Esto me escama,
Así pensé y haciendo como que huía
me oculté entre dos puertas de una alquería.

—¿Cuánto por el caballo podrán pagarnos?
Para poder venderlo, ¿cómo arreglarnos?

—Por eso no te apures, tengo influencia
con un portero amigo que está en la Audiencia.

—Entonces tú te encargas de hacer el trato.
Si te dan buen dinero, cierra el contrato.

—¿Pedimos por la bestia quinientos duros,
y poder de este modo salir de apuros?

—Si te dan resultado tus buenas tretas
ya podríamos sacarnos tres mil pesetas.

—Conforme; y a la noche ¿dónde hablaremos?

—Por cerca de las Ventas nos juntaremos.

Así hablaban aquellos desconocidos
que tenían la traza de dos bandidos.

Cuando se retiraron, hice una mueca
de rabia y de disgusto, por mi «Babieca».

En su poder estaba nuestro caballo;
yo he de encontrarlo en menos que canta un
(gallo)

Me fui de prisa a mi casa
y me acosté medio muerto
porque, amigos, no podía
tenerme en pie, por el sueño.

Me dormí hasta el mediodía
y sin perder un momento
hablé a las autoridades
y les referí mi encuentro.

Dos agentes de paisano,
dos hombres de pelo en pecho,
se pusieron a las órdenes
de este pequeño sabueso.

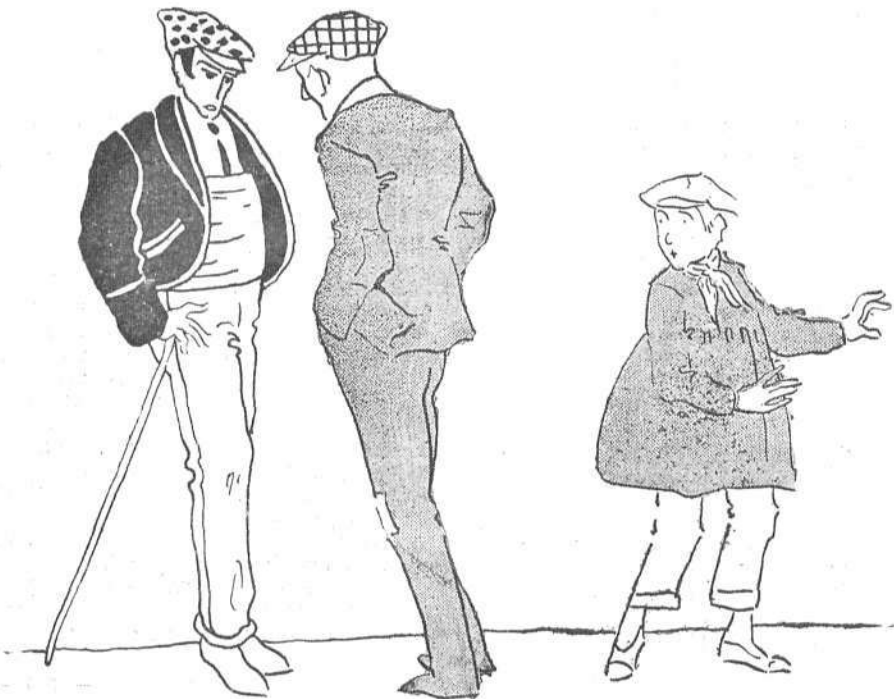
A las Ventas en tranvía
nos fuimos ganando tiempo,
y echamos un bocadillo
y un trago en un merendero.

A la puerta de la tasca
nos pusimos en acecho
y vimos llegar dos hombres
camino del Cementerio.

—¡Ellos son! guardias—les dije
a mis bravos compañeros;
esos dos son los ladrones
que hablaban tan en secreto

Pongámonos, pues, en guardia
yo me adelanto hacia ellos,
y así que haga una señal
vienen ustedes corriendo.

Y me fui como una flecha
a salirles al encuentro,
porque nunca he conocido
amigos, lo que es el miedo.





—Señores, muy buenas noches,
buenas noches caballeros,—
dije a los dos caminantes—
con ustedes hablar quiero.

¿Qué se te ofrece muchacho?
¿Quieres pan? —Quiero... veneno!
son ustedes dos granujas,
ladrones de cuerpo entero.

¿Por qué, cuando esta mañana
les sorprendí en sus manejos
en las tapias del Retiro
me mandaron a paseo?

¿De qué trataban ustedes
y por qué me despidieron,
si yo soy un buen muchacho
que nunca a nadie molesto?

—Pues ahora nos molestas,
y si no te marchas luego,
de un sopapo en la cabeza
vas a rodar por el suelo.

—¿Conque un sopapo dijisteis?
¡Vosotros sí que estais buenos!
devolvedme mi caballo
y marchaos al Infierno.

Oír eso del caballo
y quedarse medio muertos
aquellos dos camaradas,
fueron dos cosas a un tiempo.

Dí una palmada sonora,
los agentes acudieron
y comenzó la batalla

de estacazos y denuestos.

Recibí una bofetada
que me dió un ladrón de aquellos
y le clavé como un gato
las uñas en el pescuezo.

—¡De ésta sí que no te escapas!
—¡gritaba yo descompuesto —
ahora me las pagas todas
o de una vez te degüello.

¿Dónde está el pobre «Babieca»
Decídmelo que habéis hecho
Del caballo más bonito
que jamás mis ojos vieron...

¿A quién se lo habéis vendido?
yo no busco los dineros,
sólo quiero averiguar
de «Babieca» el paradero.

—Pues suéltame, criatura,
no me retuerzas el cuello
y todo te lo diré
porque no es ningún secreto.

El caballo lo he vendido
a un comprador extranjero,
para llevarlo a la guerra
y ya está de España lejos.

—¡Santo Dios! ¡Para la guerra!—
dije—y sacando el pañuelo
me eché a llorar como un chico
y me quedé sin aliento».

PERICO GIL.

Nuestros estudiantes

ZARAGOZA

VALENCIA



E. Navarro 2 M. de H.
Juan J. Sisamón 1 M. de H.

ALICANTE

M. Martín 1 M. de H.

V. Arlandis C. de H.

BADALONA

M. González M. de H.

A. Beneyto M. de H.

Valencia



Juan Monllor C. de H.

E. Romeu C. de H.

José Durant C. de H.

VALENCIA

Domingo Boix C. de H.

M. de Tera C. de H.

Murcia

J. M. Giner C. de H.



Carlos Vila M. de H.

F. Burriel M. de H.

Emilio Moreno C. de H.

VALENCIA

José Barberá M. de H.

J. de Aguilar M. de H.

José Calvet M. de H.



L. González M. de H.

L. Garrascal M. de H.

Juan Sánchez C. de H.

J. Moreno M. de H.

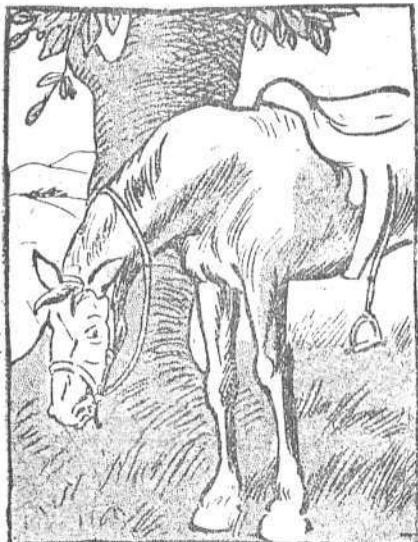
J. F. Pastor M. de H.

F. Villarroya M. de H.

Pasatiempos

Para resolver antes del 10 de Febrero de 1916

ROMPE CABEZAS



Buscad el jinete.

CHARADA

Prima-tres tiempo de verbo.
Segunda, nombre de letra
Y dos veces esta letra.
Es el nombre de mi nieto
Segunda, prima, tercera
En la pera se halla entera.
Si el todo quieressaber,
La Física has de leer.

OCRAM

FUGA DE CONSONANTES

a. a. e. l. e. i. o. e. u. a. a. u. e. e. u. e. o.
e. a. a. e. a.

MARGARITA

PROBLEMA

Tres personas tienen que repartirse 21 toneles, 7 llenos de vino; 7 a medio llenar y 7 vacíos.
¿Cómo ha de hacerse el reparto para que las 3

personas tengan igual cantidad de vino e igual número de toneles?

MARGARITA

ACERTIJO

Se toma un papel de fumar y se quema. El resultado es un objeto de escritorio. Decir cuáles.

A. F.

¿Cuál de los Estados en guerra es el más luminoso?

M. H.

Han mandado soluciones exactas a los pasatiempos del número 2:

Una solución.—José M. Sáenz, Requemelo, A. Tintoré, E. Ezcura, A. Beneyto.

UNA IMPORTANTE CASA DE BARCELONA de artículos de vestir de refinado gusto, que tiene una clientela escogida de Señoras y Caballeros, no permite que sus dependientes cuando tienen un resfriado, despachen detrás del mostrador. En efecto, es muy desagradable el tener que hacer vis a vis con una persona, que, al estornudar y respirando llena el espacio respirable de microbios infecciosos, como lo son los del resfriado.

Para evitar este mal efecto a sus clientes, la citada casa tiene siempre cajitas de PELLETS del Dr. MACKENZIE a disposición de sus dependientes, para asegurar una rápida curación en el caso de padecer un resfriado alguno de ellos. También con esta previsión se ahorra pérdida de horas de trabajo. Caja, Ptas. 1'50, en todas las farmacias.

Talleres gráficos de Antonio Gost, Balmes, 88 - Barcelona

Soluciones a los pasatiempos del núm. 2

Al rompe cabezas:



Al jeroglífico:
Miliésimas.

REVISAD LOS SOBRES VIEJOS QUE TENEIS

encontraréis seguramente

Sellos usados

españoles o extranjeros. Enviadlos a LA ROTATIVA, Apartado 213, Barcelona. Con los vuestros y con los miles y miles que nos mandan las personas caritativas, nos ayudaréis eficazmente a crear pronto una gran prensa para niños y jóvenes. Enviad también las colecciones arrinconadas y los sellos repetidos.

Enviad al menos sellos ordinarios. Todos nos sirven. Hasta los de 1/4 de céntimo.

Mandad los sellos sin recortarlos ni despegarlos.



¡AMIGOS!

PEDID * ADMIRAD * DIFUNDID

La incomparable serie de 10 postales

que por vosotros y para vosotros he publicado.

Yo sólo, he despachado ya

20 mil en dos semanas.

VOSOTROS, habéis de despachar

30 mil antes de Año Nuevo.

A PERRITA LA PIEZA, y doy 15 al que compra 10; 35 al que compra 20; 75 al que compra 50 y 180 al que compra 100.

Sólo la cartulina inglesa y opaca valé más



Monastery, de la abadía de Melfont, remonta su origen al de los elixires más célebres y se debe su fórmula a los antiguos monjes, que tenían profundos conocimientos de las virtudes curativas de las plantas y de las flores.

Está compuesto a base de esencias de plantas, que tienen acción directa y segura sobre la sangre y no pueden dañar. Destruye los microbios que causan las enfermedades infecciosas y devuelve las energías al organismo; lo regenera.

Es un antiséptico complejo, que después de destruir la causa del mal, expulsa los principios morbosos por las vías naturales.

Su acción es tan segura y tan inmediata, que en algunos días, y muchas veces en algunas horas, libra de las fiebres infecciosas.

Ha curado a miles y miles de enfermos atacados de tifus, grippe, sarampión, etc., etc.

PRECIO DEL MONASTERY

El frasco se vende a 2⁵⁰ ptas.

De venta en las principales farmacias.

PÍDASE PROSPECTO EXPLICATIVO A

X. ARAGÓ, farmacéutico, Ronda San Pedro, 30
— BARCELONA —



Cerealina Gramunt

con cacao y sin cacao

Poderoso alimento reconstituyente

para niños y adultos, sanos y enfermos

La Cerealina cacao, es de un sabor exquisito, idéntico al más fino y superior de los chocolates, con la ventaja de ser más saludable, nutritivo, digestivo, y reconstituyente, combate la anemia, neurastenia y debilidad general. Es utilísima para los niños, mujeres convalecientes, hombres dedicados a trabajos intelectuales los que padecen de todos los órganos digestivos, pulmones corazón y sistema nervioso etc. Precio 2 ptas bote.

Se vende en todas las droguerías y buenas farmacias, Vidal y Ribas, Hospital, 2; V. Ferrer y C.^a S. Banús, Jaimel^o 17; J. Segalá; Dalmau y Oliveras; Sociedad anónima; Monnegal, Puerta del Angel, 14; J. Viladot; Doctor Andreu, etc.

Depósito: Plaza de Regomir, 5 bajos

Lo vi en "El Amigo de la Juventud.,

SOCIEDAD HULLERA ESPAÑOLA

CARBONES de las MINAS DE ALLER (Asturias)

Consumidos por las principales Compañías de ferrocarriles y Empresas navieras

Para los pedidos, precios, etc.

DIRIGIRSE A LAS OFICINAS DE ESTA SOCIEDAD

Gran Vía Layetana, 5 y 7 Barcelona - Apartado 131

a sus agencias en

Avilés, Gijón y San Esteban de Pravia

o a sus representaciones en

**Madrid, Valladolid, San Sebastián, Bilbao, Coruña
Santander, Zaragoza, Cádiz, Sevilla, Valencia, etc.**

ENTRE NOSOTROS

Alhoga Están sus chistecitos muy bien escogidos y son muy finos. Mande más de la misma clase y gracias anticipadas.

Brown Ya ve que le pongo algunos colmos. Siento no poder publicarlos todos, pues hay que tener muy en cuenta el género de nuestro Amigo y hasta el genio de los amigos. El cuentecito va mejor y lo ponemos en cartera esperando turno.

F. L. El asunto está bien escogido y la carta muy bien escrita. Es lástima que en la redacción haya a veces descuidos, o frases poco

castigadas en la composición. Ya tiene adelantado sin embargo más de la mitad del camino para sacar un cuentecito bonito la próxima vez que lo intente.

Titos El dibujo está bien de intención pero al grabarlo para la reproducción quedaría muy feo. Hay que tener muy en cuenta este detalle

H. S. Gracias mil por su carta y más aún por sus dibujos. Tiene usted ya estilo propio como dibujante, y por cierto mucha expresión. Guardo preciosamente los 4 dibujos para publi-

PAÑOS Y MERINOS

Vda. de J. Llibre

LOS PAÑOS Y MERINOS DE LA CASA LLIBRE

DAN LA VUELTA AL MUNDO

Y EN TODAS PARTES LOS APRECIAN
POR QUE NUNCA PIERDEN EL COLOR
FABRICA TURULL 132.-DESPACHO BOSCH 82
SABADELL

carlos, no precisamente en *EL AMIGO*, si no en otra revista como «La Rotativa» o en la que con ella saquemos. Es usted un señor dibujante. ¡Enhorabuena!

Laverde Gracias también por su amable carta. Se tendrán muy en cuenta las observaciones sobre las nuevas señas.

Por lo demás sea usted constante y verá cómo no siempre se estrellarán sus buenos esfuerzos.

El día menos pensado salen resultados pordonde menos se piensa.

Elisio Bien venido sea, que le echaba ya de menos. El cuento está muy bien cortadito, tiene intención: nos vendrá muy bien para el día, cercano ya, en que saquemos revistas para gente menuda, almanaques, etc., etc.

Celebro le pinte bien por esas alturas.

CUANTOS ESCRIBAIS AL ANUNCIANTE MENCIONAD "EL AMIGO"

Enseña a atender
Enseña a entender
Enseña a leer
Enseña a pensar
Enseña a hablar
Enseña a no olvidar

¿Cómo querer comparar
Un charco con una fuente?
—¡Sale el sol, se seca el charco
Y la fuente sigue igual!

Hay *estudiantes* que son como *charcos* porque en
cuanto sale el sol... olvidan lo que aprendieron.

Hay *estudiantes* que son *fuentes* de saber.

Unos aprendieron bien.

Otros aprendieron mal.

Hay un libro que os enseñará a

Aprender mucho y bien

El P. Vilariño dice:

Con este libro se aprende en una hora lo que antes
se aprendía en tres o... no se aprendía.

Además enseña a no olvidar.

Cuesta sólo MEDIA PESETA

Respuesta pagada

Valencia.—C. A. Recibí sellos. Servido su pedido.

Villafranca (Guipúzcoa) H. M. Anotada suscripción por todo el año escolar. Recibido importe. Gracias.

Valmaseda (Vizcaya) J. A. U. Anotada suscripción y corriente en el pago hasta Octubre 1916.

Torrijos (Toledo) E. V. Muchas gracias por su giro de 3 ptas renovación hasta Octubre 1916.

Vigo (Pontevedra) H. M. En mi poder giro 46 ptas. Mil gracias.

Burgos L. Ch. Servida suscripción por Usted solicitada y recibido importe. Muchas gracias por su propaganda.

Artá (Mallorca) P. M. Mil gracias por su pedido postales. Recibido importe. Anotada suscripción; Corriente en el pago hasta Octubre 1916.

Sta Agueda (Guipúzcoa) C. R. Muchas gracias por los sellos importe renovación que finirá en Octubre 1916.

Buenas Bodas (Toledo). Mil gracias, atento amigo por, importe renovación y por su fineza de mandar para gastos.

CICLOSTILOS

Reproducen la letra manuscrita
e producen la letra de máquina
Sacan 150 copias en 10 minutos



The Edison Mineograph

Aparato de lujo y de mecanismo seguro e ingeniosísimo.

Permite escribir texto de 33×23 centímetros.

Cuesta nuevo, **175** pesetas.

Se da en estado inmejorable por **90** pesetas.

Remington Duplicateur

Rápido, extraordinariamente sólido y económico.

Permite escribir texto de 35×22 centímetros.

Cuesta nuevo, **140** pesetas.

Se da en muy buen estado por **60** pesetas.



Estereotipia y Gálvano Pedro Molins

Se hacen trabajos para anuncios y bloques de periódicos, Pies de imprenta, Niquelado y latonado para grandes tirajes.



Botones

(Las insignias de los AMIGOS)

BUENOS

BONITOS

BARATOS

Tres perritas la pieza

Roquetas (Tarragona) C. P. A su debido tiempo recibí giro 11 ptas, muchas gracias. Se tendrá en cuenta su aviso.

Barcelona V. M. Triadó Pbro. Anotada suscripción, recibido importe, servidos números desde Octubre. Mil gracias.

LOS ANUNCIANTES NOS AYUDAN, ES DE JUSTICIA QUE LES AYUDEMOS

El libro más útil de todos, el indispensable en todas las casas, es el

RECETARIO DOMÉSTICO

del Ingeniero GHERSI y el Doctor CASTOLDI

Este libro, de fama universal, ha llegado a ser el consultor preferido por todas las familias en las múltiples necesidades de la vida. Todo cuanto se refiere a la economía y a los quehaceres domésticos, adorno de la casa, medicina práctica, conservación de los muebles, lavado, farmacia doméstica, jardinería, substancias alimenticias, colas, barnices, higiene, bebidas, perfumería, alumbrado y calefacción, conservas, animales domésticos, licoreña, metales, masillas y cementos, cueros y pieles, animales dañinos, confituras, labores y pasatiempos, dibujo y fotografía, lavado de las manchas, socorros de urgencia, tintas, telas y vestidos, cristalería, abonos, etc., etc., está concienzudamente representado en las 5,667 recetas que contiene, distribuidas por materias, con un Índice alfabético.

Para adquirir un ejemplar de este libro indispensable, bastará que remita el adjunto cupón acompañando el importe en Giro Postal o como mejor convenga.

Escriba ahora mismo antes de que se le olvide



CÓDIGO DE POSTAL

Señor GUSTAVO GILI

Calle Universidad, 45
PARCELONA

Sírvase enviarme, franco de porte,
un ejemplar del RECETARIO DOMÉSTICO, ENCICLOPEDIA DE LAS
FAMILIAS EN LA CIUDAD Y EN EL
CAMPO, cuyo importe le remito ad-
junto en

(firma)

Nombre

Dirección

Lugar y provincia

Un volumen de 1014 páginas de 20×13
cm., sólidamente encuadernado en cue-
ro artificial, **Pesetas, 12**

Corazón tierno

El juez.—Por qué robó Vd. en el teatro este pa-
ñuelo de seda?

Acusado.—Señor Juez, el drama que repre-

sentaban era en extremo conmovedor, y como
me había dejado en casa el pañuelo, tomé el de
mi vecino para secarme las lágrimas.

CIG.

LAS MARAVILLAS DEL MUNDO Y DEL HOMBRE

Espléndida colección formada con más de MIL QUINIENTOS GRABADOS y tricromías de todo lo más notable que hay en el mundo. Consta la obra de 50 cuadernos de 32 páginas de 27 y medio por 30 centímetros, de papel couché extra y refinadísima impresión. Comprándola por cuadernos, vale 50 pesetas, o sea a UNA PESETA el cuaderno. Quien pague toda la suscripción por adelantado, tendrá derecho a recibir gratis las lujosas tapas que han de servir para encuadernar los 4 tomos de que constará la obra. Pagando por anualidades adelantadas, se obtiene el beneficio del 50 por 100 del precio de las mismas tapas. No se admiten suscripciones de menos de un semestre adelantado.

Juicios de la prensa:

«...LAS MARAVILLAS DEL MUNDO Y DEL HOMBRE pueden considerarse como una serie de exploraciones a que puede asistir e excursionista, sin abandonar el reposo de su hogar, entretenerse muy curiosamente, y aun científicamente ilustrarse, pues el comentario que a cada lámina acompaña, ofrece también este carácter y además el de la más escrupulosa ortodoxia moral y doctrinal...» (*La Revista Popular*)

«...La sola lectura del título aguijoneó nuestra curiosidad, aunque no nos quitó por el momento las prevenciones y dudas que acerca de su valor podíamos abrigar, desengañados como estamos de tantas obras con títulos pomposos y de mediano valor. Mas a medida que fuimos hojeándola se desvanecieron nuestros temores y nos convencimos de que correspondía admirablemente a su título, siendo una verdadera revelación para nosotros, no acostumbrados a ver (en España) obras de esta índole de tan gran interés y magníficamente ilustra-

das felicitamos de veras a la *Editorial Ibérica*, que se ha lanzado a esta empresa, y recomendamos calurosamente la obra a nuestros lectores, por su misión altamente educativa, por sus admirables ilustraciones y por su buen espíritu, que permite sea puesta en todas las manos.» (*Boletín de Sto. Domingo de Silos*).

«...Verdaderamente forman los cuadernos recibidos el comienzo de vastísimo Museo, y el ánimo quédase estupefacto al considerar, ya sean las grandes escenas de la naturaleza, ya las obras de Industria y de Arte, y nos trasladamos, como por ensueño, al mundo oriental, tan distinto de nuestro continente europeo. Aparece al pie de cada uno de dichos cuadernos, breve exposición de los mismos, y luego, en el cuerpo de la obra, van apareciendo, también, los estudios descriptivos, hechos con verdadero primor, lectura que cautiva el ánimo y además enseñanza utilísima que enriquece la inteligencia.» (*Correo de Galicia*)

Editorial Ibérica, Paseo de Gracia, 62, Barcelona

Un valiente

Un individuo encuentra en la calle a un enemigo suyo y dirigiéndose a él le dice:

—Es usted un bajo.

—Ya creceré, le contesta.

—Es usted un sinvergüenza.

—No me lo dirá usted en mi cara.

—Esto no puede seguir así,—exclama enfurecido—uno de los dos se ha de quedar aquí.

—Pues quédese usted que yo me voy. Y dando media vuelta desapareció.

PINCEL

El **Amigo de la Juventud**

forma una verdadera enciclopedia ilustrada, amena, instructiva y elegante, para los jóvenes.

Muchos que no le han conocido en la primera hora, lo lamentan y se duelen de verse privados de lo mucho bueno que se publicó antes que la revista llegara a sus manos.

Para ellos, hemos puesto a la venta los números anteriores.

Desgraciadamente son contados, pues el aumento inesperado de la suscripción nos ha cogido muchos ejemplares que destinábamos a formar colecciones.

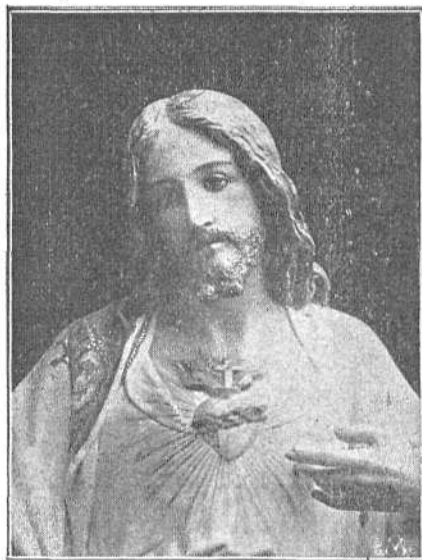
Vendemos los tomos encuadernados, a **4'50 pesetas**.



Talleres de Escultura Religiosa

— DE —

Miguel Castellanas



Unica casa que puede fabricar estatuas de **FIBRON**.

FIBRON es un producto perfeccionado que contiene toda la fibra de la madera.

No se agrieta

No se apolilla

Recibe aspecto artístico

Tenemos innumerables imágenes colocadas en las iglesias públicas y privadas.

Fabricamos toda clase de imágenes de madera a precios muy económicos. Todas nuestras estatuas tienen de madera la peana y las manos, y tienen ojos de cristal.

Se mandan catálogos, fotografías y presupuestos gratis.

Balmes, 123.—Barcelona

Yo con erudición...

En una visita:

El médico palpando la cabeza a un campesino:

—Encuentro aquí una protuberancia, un bulto, que es signo de violencia de carácter.

—Tiene usted razón. Me lo ha hecho mi mujer con la escoba.

RAYA

Un ciego filósofo

Un pobre ciego colgóse delante del pecho una tablita con la siguiente copia:

No os avergoncéis de darme aunque sea un centimito.

Yo soy ciego y no lo veo: podéis marcharos tranquilos.

LAZARILLO

Los anunciantes nos ayudan, es de justicia que les ayudemos

¿Para ser feliz qué es necesario?

Poseer una buena salud

EL MALTE VIGOR del D. Falp



os la dará. Su acción regulariza el *corazón* y activa las funciones del *estómago*. Indicadísimo en la *neurastenia* y en los casos de *fatiga* ya física ya intelectual.

El Malte VIGOR bebida higiénica y alimenticia es el mejor sustituto del café resultando un desayuno ideal si se mezcla con la leche.

ECONOMIA

Sólo cuesta **dos céntimos** una **taza** de **Malte Vigor** y por esta razón es adoptado por todas las familias.

Al comprar MALTE exigid que el paquete sea encarnado y lleve la firma del Dr. Falp.

NOTA.—A los Colegios y Comunidades religiosas, que aun no gasten los productos VIGOR les ofrecemos una degustación gratuita para que puedan apreciar las ventajas de los mismos.

Para detalles escribir a VDA. DE J. FALP, Trafalgar, 5.—Barcelona.

Por primera vez

Al tío Pericoendulce que era el número uno de los borrachos del pueblo de Tecasco, por su antigüedad y su resistencia le llegó su última hora, efecto de una descomunal «trenzadera» como él decía.

Todavía quiso Dios que pudiera recibir los últimos sacramentos con lucidez, y el sacerdote que salía de la habitación del enfermo, muy con-

tento de haber podido administrárselos le dijo al sacristán:

—Ha hecho tan buena confesión el tío Pericoendulce que estoy seguro de que va derecho al cielo.

A lo que replicó el sacristán:

—Pues será la primera vez que va derecho a alguna parte.

PIGNATELLI

EL RIPALDA AL ALCANCE DE LOS NIÑOS. Catecismo Pedagógico, por el Dr. D. Federico Santamaría Peña, autor de los Diálogos Catequísticos.—Segunda edición, 112 páginas, diez céntimos ejemplar.—Por docenas, rebajas en casa del autor, Peñuelas, 20, Madrid.

Este Catecismo ha sido ya adoptado de texto en multitud de escuelas nacionales, parroquiales y privadas catequesis, asilos, etc. Algunas Ordenes Religiosas dedicadas a la enseñanza lo han adoptado para todos sus colegios.

Estos hechos, y los grandes elogios tributados a este Catecismo por insignes Prelados y eminentes pedagogos, y sobre todo, el método cíclico y la claridad meridiana que palpitan en todas sus páginas, son garantía de la obra.

EL KEMPI: DEL FOMENTO DE VOCACIONES ECLESIASTICAS, por el Dr. D. Federico Santamaría.—A diez céntimos ejemplar y 25 ejemplares una peseta.—Peñuelas 20, Madrid.

Este opúsculo de propaganda, ha de dar gran impulso al Fomento de Vocaciones en toda España.

En once diálogos de Jesucristo con el lector, saturados de fuego sagrado, el autor ha vaciado un caudal precioso de enseñanzas acerca de esta obra trascendental y para la Iglesia.

El nombre de Kempi nos ahorra de hablar de su método, estilo, unión y orientación.

LA CONSAGRACIÓN DEL HOGAR AL SAGRADO CORAZON.—16 páginas, 50 ejemplares 1 peseta.

Se tratan en este opúsculo tres interesantísimos capítulos: naturaleza de la obra, origen de la misma en España y organización. Sigue el Ceremonial.

Pueden pedirse ejemplares a la tesorera del Secretariado, señora de Blau, Pez, 1, Madrid.

EL CABALLERO CRISTIANO. Tal es el título de un nuevo devocionario que acaba de publicarse compuesto por el R. P. Vilarinho.

Se vende en tres formas: en ellas es absolutamente igual el texto, diferenciándose sólo por la encuadración, sus precios son 8'50 ptas. 2 y 80 céntimos.

Es completo, moderno y admirablemente bien presentado para los caballeros.

Ahora estos ya no tienen la excusa de que los devocionarios son... para colegiales.

Para ellos hay uno perfecto... o poco menos, y económico además.

Le recomendamos eficazmente.

Se vende en la Administración de «El Mensajero del Corazón de Jesús». Apartado 73, Bilbao

LA GUERRA EUROPEA.—De esta notable publicación hemos recibido los números 70, 80, 81 y 82. El valor técnico de sus escritos, la información gráfica y los hermosos mapas que publica, hacen de esta revista una historia documentada de gran mérito.

Véndese al precio de 50 céntimos número y la Redacción y Administración están en la calle Aribau, 177. Barcelona.

EPISODIOS DE LA GUERRA EUROPEA.—A nuestra redacción han llegado los cuadernos 97 y 98 de esta importantísima obra, cuyo autor es el brillante periodista don Julián Pérez Carrasco, redactor-jefe de uno de los rotativos más importantes de España.

Se ocupa el texto de estos dos cuadernos de las operaciones en Alsacia y Lorena y de la guerra en el mar.

Se halla de venta en las librerías, centros de suscripciones y en casa del editor don Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

CUMBRES PALESTINAS (impresiones) por Juan Díaz Caneja.—Un elegante tomo con varios fotograbados y cubierta en tricornia, 1'25 ptas. certificado. En casa del autor, Palencia.

Juan Díaz Caneja es un apasionado de la Naturaleza, la cual describe y pinta con gran fidelidad. Ya en «La Cumbre», preciosa novela castellana nos hizo concebir la esperanza de que, andando el tiempo, sería uno de los continuadores de la obra del inmortal Pereda, y en **Cumbres Palestinas** la hemos visto realizada.

Nos complace en felicitar al Sr. Díaz Caneja y recomendamos la lectura de este libro a quienes desean conocer las bellezas que encierra nuestra Castilla, bellezas que explotarian los extranjeros y de las cuales nosotros ni siquiera tenemos idea.

Ilustran la obra varios fotograbados de los distintos sitios recorridos por el autor, y la presentación no deja nada que desear.

A petición de muchos que no tienen facilidad para comprar libros, serviremos cuantos nos pidan, y particularmente los que recomendamos en la Revista.

Conviene que nos manden bien escrito el título de la obra, el precio, el nombre del editor y su importe en giro postal, si no tienen cuenta abierta. De lo contrario, para no tener cuentas sueltas, giraremos a los ocho días.

El Bifosfato

de los

H.H. Maristas

Purifica la sangre

Desarrolla los músculos

Fortifica los huesos



J. LAVERIAS.